

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.



DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.—D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
 Alonso Rubio (D. Francisco).
 Ariza (D. Rafael).
 Auher (D. Pedro Alejandro).
 Badia (D. Salvador).
 Benavente (D. Mariano).
 Cabello (D. Vicente).
 Calvo Martín (D. José).
 Calleja (D. Julian).
 Campo (D. Higinio del).
 Candela (D. Pascual).
 Carreras Sanchis (D. Manuel).
 Castelo y Serra (D. Eusebio).
 Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
 Creus y Manso (D. Juan).
 Diaz Benito (D. José).
 Erostarbe (D. José).
 Ferrer y Viñerta (D. Enrique).

Gallego (D. Juan Francisco).
 Garcia Caballero (D. Félix).
 Garcia Solá (D. Eduardo).
 Garcia Vazquez (D. Santiago).
 Gomez Torres (D. Antonio).
 Gonzalez Alvarez (D. Baldomero).
 Hernandez Poggio (D. Ramon).
 Hernandez (D. Benito).
 Ibañez de Aldecega (D. Castor).
 Iglesias (D. Manuel).
 Izquierdo (D. Pedro).
 Maestre de San Juan (D. Aureliano).
 Magraner (D. Julio).
 Malo y Calvo (D. Joaquin).
 Martinez Reguera (D. Leopoldo).
 Moreno del Pozo (D. Adolfo).
 Osio (D. Manuel).
 Perez y Jimenez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bautista).
 Peset y Cervera (D. Vicente).
 Rodriguez (D. Ambrosio).
 Roel (D. Faustino).
 Rubio (D. Federico).
 San Martín (D. Alejandro).
 San Miguel y Puente (D. José).
 Santero (D. Tomás).
 Santero (D. Javier).
 Santucho (D. José María).
 Seco y Balder (D. José).
 Sierra y Carbó (D. Antonio).
 Simarro (D. Luis).
 Tolosa Latour (D. M.).
 Ustariz (D. José).
 Valera Gimenez (D. Tomás).
 Vieja y Candurá (D. Antonio).
 Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MEDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é indice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO Y MENDEZ ALVARO,

BOLETIN DE RECLAMOS.

EXTRANJEROS.

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8 place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, pral.

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de *El Siglo Médico* y la Agencia Havas, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *El Siglo Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, pral.

HEMOS analizado ya, segun el boletín de la Academia de medicina de Paris y segun el boletín terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y en caso de enfermedad mortal de alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien en su anuario de terapéutica de 1881 dice: «Los experimentos del Sr. Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observables los alimentos albuminoides antes que hacer tomar en las comidas, preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables.»

DESPUES de haber evidenciado por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion y nos apresuramos en hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos porque, debe facilitar mucho la importacion de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Esto concentrado por desecacion de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE,

contra

las fiebres intermitentes, las neuralgias, neuroses (jaquecas), fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina de Boille* ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de Paris en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de Paris (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromidrato de quinina de Boille* ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de Paris, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico de terapéutica (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.^a El *Bromidrato de quinina de Boille* es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, nevroses, fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.^a Tomada una hora antes del acceso á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

«6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños.»

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina de Boille* y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris
22 rue de Labruyère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)



VERDADEROS GRANOS de SALUD del Dr. FRANK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vómitos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 a 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES**

envueltas en rotulo de **4 COLORES** y la firma A. Rouvière en encarnado.

Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

ESPARADRAPO Quirurgico de Muerdago

de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los médicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, élasticidad absoluta sobre la piel aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Vende en cintas de un metro, en un estuche.

APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:

diámetro 7 centímetros y 1/2

GRAN MODELO:

diámetro 9 centímetros y 1/2

PARA LA CURACION RADICAL de la HERNIA UMBILICAL de los Niños.

Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas ó cintas. Se compone de rodajas sobrepuestas de Esparadrapo de muerdago.

VEGIGATORIO ROSADO á CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demás; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las altitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de cistitis.

Para obtener muestras gratis, dirigirse á nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del Dr. LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y Garcia. — Barcelona, A. Casanovas y C.^a

JARABE de DIGITAL de LABÉLONIE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todas las enfermedades de la circulacion.

GRAGEAS de GÉLIS y CONTÉ

de LACTATO DE HIERRO

Recomendadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA y GRAGEAS de ERGOTINA de BONJEAN

Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONIE, calle de Aboukir, n.º 99, en Paris Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES



Enfermedades de la piel, enfermedades contagiosas, tratamiento rápido y curacion segura por los Bizcochos depurativos del Dr. Ollivier, únicos aprobados por la Academia de Medicina de Paris, únicos autorizados por el gobierno francés, y únicos admitidos en los hospitales de Paris.

24.000 fcs de recompensa. — Depósito general, 62, rue de Rivoli, Paris. Se hallan en casa de los Sres. Alcaráz y Tetuan, Madrid, y en todas las buenas farmacias de

Jaquecas — Neuralgias. INGA de la INDIA

de GRIMAULT y C^a, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.



INYECCION DE GRIMAULT y C^a AL MÁTICO

Exclusivamente preparada con las hojas del Mático del Perú, ha adquirido esta inyeccion en algunos años una reputacion universal. Cura en poco tiempo los flujos y los más tenaces.

Depósito en Paris,

GRIMAULT y C^a, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés

ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opresiones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vias respiratorias, se calman instantaneamente y se curan con los TUBOS LEVASSEUR.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris. Depositarios en España: S^{ra} CASANOVAS y C^a, Barcelona.

NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estomago y todas las Molesias nerviosas, se curan al instante con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del Dr. CRONIER.

ELIXIR DIGESTIVO de PEPSINA

de GRIMAULT y C^a, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
los Calambres de estómago,	
las Hinchazones del estómago,	
las Enfermedades del hígado.	

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutricion.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C^a, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,	la Tos nerviosa,
la Ronquera,	la Extincion de la voz,
el Insomnio,	las Neuralgias de la faz,
y combatir la Tisis laringea.	

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

PEPTONA DEFRESNE

Única admitida, previo análisis en los Hospitales de París

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.
24 0/0 de Alimentos hidr carbonados



Mo se toma coagulada por carecer de Gelatina

La **PEPTONA DEFRESNE** contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorcion.
DOSIS: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

El **VINO DEFRESNE CON PEPTONA** Dosis: Media copa despues de comer.
Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos-
DEFRESNE, AUTOR de la PANCHEATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias.

JARABE

DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de

Constipado, Catarrhos, Ronqueros, Extincion de la voz,

Hipo, Bronquitis, Asma,

pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y

una cura completa con el empleo de los principios

balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe

y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma

GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

PAPAINA TROUETTE-PERRET

Pepsina vegetal sacada del

CARICA-PAPAYA.

Enfermedades del estómago, gastritis, gastralgias, diarrea de los niños, etc.

Tomar despues de cada comida, un sello medicinal, ó una cucharada grande de Jarabe, Vino ó Elixir.

VENTA POR MAYOR:

Trouette-Perret, 68, rue de Rivoli, Paris.

Depósito en todas las farmacias.

JARABE Y GRAGEAS DEPURATIVAS IODURADAS

DEL DOCTOR GIBERT,

Antiguo Secretario de la Acad. de Med.^a y Médico Mayor del Hospital de San Luis.

(Jarabe y Grageas de deuto-ioduro-iodurado de Boutigny-Duhamel.)

Estos dos productos son inalterables y rigurosamente dosados, preparados de un modo irreprochable: son empleados con éxito, desde 1844 en el tratamiento de las afecciones sifiliticas, escrofulosas y reumatismales, de las enfermedades rebeldes de la piel y en todos los casos en que se aconseja el empleo de los iódicos. Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta centigramos de ioduro potásico y un centigramo de Bi-ioduro. Dos Grageas equivalen á una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del Doctor Gibert y de Boutigny, farmacéutico, y en la etiqueta el timbre (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.

Paris: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor, 31, rue Cléry y 2 rue Poissonnière.
Depósito en Madrid: Farmacia J. M. MORENO, calle Mayor, 93,
y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN.

Estos dos productos, cuya preparacion se halla indicada en los formularios de Bouchardat, de Dorvault, etc., son tambien aplicados con éxito, desde el principio de este siglo, en todos los casos en que se aconseja los Pectorales antiflogísticos, y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin y el sello azul del Gobierno francés. En Paris: Farmacia Vauquelin-Deslauriers, 31, rue de Cléry, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

QUINA BRAVAIS

Extracto líquido concentrado de Quina

TÓNICO, APERITIVO, RECONSTITUYENTE

Preparado con cortezas escogidas y pesadas, dosado con la mayor exactitud, concentrado en el vacío encierra la quintaesencia de las mejores quinas. Tratamiento muy económico. Dos cucharadas de café por día son suficientes.

Cura: Dispepsias, Gastritis, Gastralgias

Calambres y tirones de Estómago

Cura: Nevrosas, Neuralgias, Afecciones Nerviosas

Fiebres rebeldes

DEPÓSITOS PRINCIPALES en Paris: 30, Avenida de la Opera, y rue Lafayette, 19

Se hallan tambien EL HIERRO BRAVAIS y las AGUAS MINERALES NATURALES DEL ARDÈCHE. — Manantial del VERNET, etc.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da á este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.—Exce-lente durante el Embarazo y la lactancia.



Exposition Internationale 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eueptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

Adoptada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando

tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 agua, 5 gotas laudano, 0,50 bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa

1 cucharada de sopa de solucion.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene

30 gr. de carne.

VINO..... Útil complemento de nutricion. — 1 copa contiene 30 gr. de carne

CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal): alimento completo bajo una forma

seductora.

— En PASTILLAS conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda

— En TABILLAS conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche

Enfermedades del estómago y del intestino, consuncion, anemia, niños débiles

convalescentes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositarlos en España: MADRID, S^{tes} ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S^{tes} A. CASANOVAS y Compañía

MADRID 13 DE NOVIEMBRE DE 1881.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Un triunfo.—Disposicion sanitaria.—Hospital español.—Oposiciones.—Ateneo antropológico escolar.—SECCION DE MADRID.—Los gérmenes en las enfermedades.—Relacion de los micro-organismos con la inflamacion.—La glosopeda en el hombre.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—BIBLIOGRAFIA.—PRENSA MEDICA.—*Nacional*: Un caso de éxtasis y melancolia.—Intoxicacion por la pilocarpina.—*Estranjera*: De la sífilis dentaria en los niños.—Esguince yusta-epifisario.—*Montepío facultativo*: Secretaría general.—VARIEDADES.—Calamidades profesionales.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

UN TRIUNFO.—DISPOSICION SANITARIA.—HOSPITAL ESPAÑOL.—OPOSICIONES.—ATENEO ANTROPOLÓGICO ESCOLAR.

Cuando hay razon, se acaba siempre por tenerla. Así ha sucedido, que merced á nuestro estimado amigo el Sr. Martinez Pacheco, la subcomision de Guerra y Marina, encargada de examinar los presupuestos correspondientes á estos ramos, cediendo al rigor de sus razones y de acuerdo con los respectivos ministros, parece dispuesta á suprimir la partida relativa á la creacion de jefes militares para la direccion de los hospitales.

Durante tres largas horas informó aquel ilustrado y celoso compañero sobre cuanto concierne á la organizacion de los hospitales militares de Europa y de los Estados-Unidos americanos, aduciendo las más eficaces razones para convencer de que la direccion de los expresados establecimientos corresponde al cuerpo de Sanidad militar. No han sido perdidos afortunadamente sus esfuerzos, y deberá quedar muy satisfecho de su obra si en la comision, y por fin en el Congreso, llega á realizar su propósito.

Defendiendo causa tan razonable y justa, hace el digno diputado un bien á la humanidad, procura el buen desempeño del servicio nosocomial castrense, proporciona indisputables ventajas de los militares enfermos, y vuelve por la dignidad del cuerpo á que pertenece, y aún de la clase médica entera. Reciba por sus esfuerzos nuestra cordial felicitacion.

**

La Direccion de Sanidad ha pensado breves momentos en algunos de los perjudiciales abusos que ocurren dentro y con respecto á la profesion, y hace como que quiere combatirlos con una nueva disposicion que será tan eficaz como las ante-

riores, si el señor director no interviene con entereza y constancia en este asunto y obliga á los gobernadores, alcaldes y subdelegados al cumplimiento de las leyes existentes, las cuales, por su número y contenido, mucho y muy bueno podrian hacer si hubiera aquí de parte de las autoridades deseos de cumplirlas.

Que ningun farmacéutico se ausente más de cuarenta y ocho horas del pueblo de su residencia sin conocimiento previo del subdelegado, aun cuando el art. 10 de las Ordenanzas de farmacia les concede más, y que procuren los gobernadores castigar con energía las intrusiones, es lo que pide y ordena la Direccion del ramo.

¡Quiera Dios que esta leal solicitud no quede reducida á unas cuantas líneas publicadas en la *Gaceta*, para que gobernadores é infractores tengan el gusto de faltar á ellas!

**

París ha carecido de hospital para españoles, no obstante exceder nuestra colonia allí residente de 30.000 individuos, es decir, de constituir ella por sí un grupo respetable de poblacion; pero ahora, segun parece y dicen los periódicos, trátase de fundar uno sobre las mismas bases, regido por el mismo reglamento y protegido por el mismo tratado internacional que el que poseen los franceses en Madrid.

El pensamiento nos parece, no sólo laudable, sino tambien necesario, y de realizarse no ha de proporcionarle poca gloria al señor duque de Fernan-Núñez, nuestro embajador en aquella capital.

**

Todas las tardes acuden multitud de profesores al Hospital General para presenciar las oposiciones que se vienen haciendo con el fin de proveer seis plazas de profesores de guardia, dotadas con el sueldo de 500 pesetas al año.

El número de opositores ha ido bajando de un modo considerable: de 57 que firmaron las oposiciones, 35 acudieron á la primera convocatoria, y de estos sólo 15 han actuado en el primer ejercicio y parecen dispuestos á actuar en los demás.

Entre dichos profesores figuran algunos ya algo conocidos por anteriores oposiciones y trabajos académicos, y de la generalidad de ellos sabemos que estan satisfechos los individuos del tribunal.

**

El jueves por la tarde tuvimos el gusto de asistir á la sesion que celebró el *Ateneo Antropológico Escolar* en el salon de grados de la Facultad de Medicina, bajo la presidencia del aventajado joven Sr. Calatraveño.

El Sr. Tortosa Vidal disertó sobre el concepto de la vida y la enfermedad, pronunciando con fácil palabra un discurso altisonante y caloroso, que probaba asomos de orador en quien lo pronunciaba. Los Sres. Castellanos, Mas y Talon le impugnaron con buena palabra ambos, y con cierta extraña independencia de pensamiento el segundo.

DECIO CARLAN.

MADRID 13 DE NOVIEMBRE DE 1881.

LOS GERMEENES EN LAS ENFERMEDADES.

II.

Unicuique suum.

Los materiales elegidos y preparados por Harley fueron los siguientes: (a) Gérmenes vegetales del fermento alemán que se emplea en la fabricacion de la corteza. (b) Hongos y esporos vegetales de la superficie de una parte de trigo blanco en putrefaccion. (c) El *oidium albicans* vegetal del jugo gástrico normal en descomposicion. (d) Hongos y esporos vegetales de un hongo cultivado en una solucion acuosa de músculo en putrefaccion. (e) Hongos verdes vegetales y esporos de un hongo que se desarrolló en la superficie de los intestinos descompuestos de una culebra. (f) Gérmenes, gránulos brownianos, esporos, vibriones, etc., del jugo gástrico normal en descomposicion. (g) Gérmenes, vibriones, etc., de fermento animal de una maceracion de huesos enfermos. (h) Micro-organismos animales heterogéneos de una maceracion en un pestilente cuarto de diseccion. (i) Gérmenes esporos animales obtenidos y separados de organismos en toda su plenitud por filtracion al través de un filtro de papel. (j) Por último, ponzoñas de algunos animales.

Con objeto de apreciar y comparar los resultados obtenidos, el experimentador advierte que procurará repetir los hechos en condiciones iguales. Los materiales empleados se lavaron en agua destilada distintas veces y fueron introducidos ó en las venas yugulares ó en las femorales ó debajo de la piel. Los animales sacrificados fueron perros y ratones sanos y adultos; la operacion se verificó en el mismo período de la digestion. El autor citado examina primero los efectos de los gérmenes vegetales y despues los de los animales.

Mezclando cierta cantidad de fermento alemán con una onza de agua destilada y examinada la mezcla con un microscópio, se notan en ella esporos como 1/400 milímetros, numerosos gránulos brownianos, células prolongadas, unas con contenidos granulares y otras con uno, dos ó tres distintos núcleos. Si se agita rápidamente la mezcla, se observa al cabo de dos minutos que la pasta permanece en suspension en el líquido en cantidad bastante para darle un color lechoso. Introducida esta mezcla, con precaucion, en la vena yugular izquierda de un perro sano, el animal, ni despues de la operacion, ni más tarde, dió señales de enfermedad, permaneciendo en un estado completamente normal. A los siete dias se sacrificó. Los tejidos y la sangre nada extraordinario mostraron. Tampoco se encontraron gérmenes ni filamentos del fer-

mento, lo cual prueba que se eliminó durante la vida, por más que del exámen hecho en los órganos no se infiera por cuál se habrá verificado la eliminacion.

El citado observador quiso enseguida averiguar si otros esporos vegetales eran igualmente inofensivos. Para conseguirlo, prepara y efectúa el experimento siguiente:

Recoge cierta cantidad de un hongo verde desarrollado considerablemente en el pau, lo lava con agua destilada; añade despues agua tambien destilada, hasta conseguir que tenga en suspension por cinco minutos toda la cantidad del hongo y, despues de agitar fuertemente la mezcla, introduce una onza de ella en la vena femoral de un perro zorrero inglés. Ningun efecto se notó inmediatamente, pero á la mañana siguiente parecia estar soñoliento é insensible, cuyo estado desapareció rápidamente y continuó sin novedad.

Deduciendo de aquí que los hongos y esporos vegetales, desarrollados en terrenos ó materias vegetales, no son deletéreos para la vida, pasó el experimentador á averiguar si sucedia lo mismo al desarrollarse en materias animales descompuestas.

Al efecto toma una cantidad de *oidium albicans*, que habia cultivado en jugo gástrico sacado del estómago de un perro por una fistula, lo lavó y suspendió en agua destilada, y pareciéndole que contenia algunas materias estrañas, lo filtró al través de un trapo de muselina, hasta que, mirado con el microscopio, vió que sólo contenia esporos y filamentos. Una onza de este líquido se introdujo en la vena yugular de un perro de muestra mestizo perfectamente sano. No se observó inmediatamente efecto alguno; á la mañana del siguiente dia el perro parecia indiferente á todo y nada le llamaba la atencion. Al dia siguiente empezó á mejorar, á los tres dias recobró por completo su estado normal. Habiendo repetido el experimento anterior en otro perro, pero con *oidium albicans* cultivado en una solucion acuosa de músculo humano en putrefaccion, se notaron síntomas ó efectos patológicos análogos á los del experimento anterior, pero más duraderos, lo cual cree que es debido á que el hongo se habia criado en un flúido más deletéreo para el organismo animal.

Tomando en otra ocasion una cantidad de hongo verdoso desarrollado en una planta nacida en la capa de la superficie del agua contenida en un plato con intestinos descompuestos de una culebra, y habiéndose cerciorado cuanto le fué posible de que el hongo estaba libre de todo germen propio de la hez donde estaba la planta que lo contenia, lavándolo además varias veces en agua destilada, lo mezcló con cierta cantidad de ésta, cuya mezcla agitada tomaba un color verde y despedia un olor parecido al del bejín. Inyectada una onza de esta sustancia así preparada en la vena yugular del mismo perro zorrero empleado en uno de los experimentos anteriores, el cual parecia estar perfectamente sano, dió por resultado la muerte de dicho animal, que á las cuarenta y cuatro horas despues de la operacion fué encontrado con la rigidez del cadáver y con la lengua fuera de la boca. El lado izquierdo del corazon estaba algo contraído, sin coágulo de la sangre, en la que no se veia separacion alguna; la laringe contenia más sangre que en el estado normal, la glándula timo francamente congestionada, los vasos de la tráquea y epiglotis inyectados y en sus mucosas unas doce placas parecidas á las que produce la mostaza, de puntos de sangre extravasada. En los intestinos se notaban los mismos signos de extravasacion, y, como á cinco pulgadas del píloro, cuatro úlceras en hilera y de un diámetro de una pieza de á dos pesetas, parecidas en lo demás á las que ocasiona la abrasion. Harley compara estas extravasaciones con las que el Dr. Greenfield anunció en Tu-

Lancet en 1831, con motivo de una afección pútrida de que dice fué invadido un ganado que bebía agua infectada. Según este profesor, las extravasaciones que notó en todos los casos eran debidas á trombosis producidas por el *bacillus antracis*, que se halló con mucha frecuencia en los capilares de los pulmones y del bazo, cuyos trastornos son por cierto comunes á todas las fiebres de carácter pútrido.

Antes de haber inyectado el hongo en el perro de este experimento, se había extraído de las venas de dicho animal una onza de sangre, á la cual se añadió una pequeña cantidad del hongo inyectado. Después de hecha la mezcla con todo cuidado se colocó en sitio conveniente para comparar oportunamente el resultado de la sangre en el animal después del experimento y de la extraída anteriormente. En esta, en la extraída antes de la inyección del hongo, se observaron abundantes filamentos y esporos del hongo, mientras que ni hongo, ni esporos, ni filamentos pudieron ser vistos en la sangre del animal cadáver, lo cual parece probar que no solamente se destruyeron, en la circulación del animal vivo, durante cuarenta y cuatro horas, el hongo y sus esporos, sino que no pudo germinar. A fin de resolver la duda sobre si pudieran hallarse aquellos detenidos en algún tegido, fueron examinados los capilares del pulmón y el mismo resultado negativo fué obtenido. No obstante, dicha sangre había sido modificada por el hongo, porque de un detenido examen hecho en la misma resultó que había perdido la propiedad de enrojecerse expuesta al aire atmosférico; contenía un inmenso número de glóbulos blancos y células pálidas y prolongadas nucleadas, idénticas en caracteres morfológicos á los que los anatómicos patológicos consideran propias de la exudación, cuyos corpúsculos muestran hermosos núcleos, cuando son tratados por el ácido acético.

Repetido este experimento no produjo resultados exactamente iguales, si bien bastantes para deducir, á juicio de Harley, que el terreno ó los materiales en que puedan desarrollarse los gérmenes y esporos vegetales tienen material influencia en las propiedades morfogénicas de estos; porque opina dicho profesor que los lavatorios hechos en los ensayos mencionados no eran suficiente para separar totalmente del hongo algún esporo ó germen procedente de la sustancia animal de donde procedía, pudiendo suceder que estos y no aquellos fueran los causantes de los efectos observados. En resumen, dicho profesor cree que pueden sacarse las siguientes consecuencias de los exámenes por él practicados:

- 1.^a Cierta clase de gérmenes vegetales no son deletéreos, aun cuando se introduzcan en la circulación del animal vivo.
- 2.^a Algunos esporos vegetales no pueden desarrollarse ni vivir en la sangre de un animal sano.
- 3.^a Un hongo que no tenga propiedad alguna tóxica, puede adquirirla en suficiente proporción para causar efectos deletéreos al animal, cuando se desarrolla en algunas sustancias.
- 4.^a Los filamentos y gérmenes vegetales, al producir cambios patológicos en el cuerpo animal, obran así más por virtud de su acción química en la sangre que por sus efectos puramente mecánicos.
- 5.^a El organismo animal sano posee la propiedad de destruir y eliminar de la circulación algunos esporos y filamentos vegetales.

Procediendo á averiguar los efectos de los gérmenes animales, sacó por medio de una fistula hecha en el estómago jugo gástrico de un perro, que puso en una pequeña botella hasta que vino á putrefacción haciéndose alcalino y llenándose de organismos animales. Sin ninguna preparación introdujo una onza de este líquido en la vena femoral izquierda de un

perro. El animal al día siguiente estaba indiferente y rehusaba el alimento, pero este estado fué desapareciendo y á los cuatro días estaba al parecer completamente restablecido.

Sorprendido el autor de estas averiguaciones del resultado obtenido en el ensayo anterior, se propuso indagar si los efectos deletéreos de las materias animales en descomposición estaban en relación con la mayor ó menor repugnancia que aquellas causan á nuestros sentidos. Buscando un líquido que respondiera á sus propósitos, creyó encontrarlo en el líquido de una maceración de un gabinete de disección, que hacía muchos días no había sido renovado. Examinado este pestilente líquido con el microscopio, estaba literalmente lleno de gránulos brownianos, vibriones y gérmenes-esporos. Se introdujo una onza en la vena femoral de un perro. El animal no sintió inmediatamente novedad alguna y comió como de costumbre, pero á las veinte horas era cadáver. Siendo indudables los efectos mortales del líquido animal objeto de este ensayo, y suponiendo el autor que dichos efectos eran producidos por los gérmenes que contenía, quiso evidenciar sus sospechas con el siguiente experimento.

Elegido un líquido como el anterior, procedente de una maceración de sustancia animal, lo filtró al través de un filtro-papel tan denso que no dejaba pasar los vibriones y gránulos brownianos que, juntamente con las materias del líquido, quedaban retenidas. Sólo pasaban los gérmenes-esporos y las sustancias disueltas en el líquido. Una onza del líquido así preparado y en el cual sólo había gérmenes-esporos, fué inyectada en la vena yugular izquierda de un perro zorrero muy grueso. Nada notable se observó al principio, pero á las diez y ocho horas de la operación fué encontrado en un estado de postración muy notable. El animal entró en profundo coma, respiraba siete veces por minuto y el pulso de sus arterias femorales desapareció en breve rato. Su piel estaba ardorosa. Extraída alguna cantidad de sangre y examinada al microscopio, nada de notable ofrecía; puesta á cristalizar, dió resultados negativos. A la mañana siguiente estaba no solamente muerto, sino rígido, dando á pesar de esto un olor nauseabundo, que no podía explicarse dado el estado de rigidez en que aún se hallaba. En el examen del cadáver se hallaron extravasaciones de sangre debajo de la piel y músculos próximos á la región del cuello, donde se hizo la operación. El duodeno estaba lleno de moco sanguinolento y su membrana mucosa uniformemente congestionada y con dos zonas de extravasación.

Satisfecho Harley de estos resultados, que prueban en su concepto que no solamente los gérmenes animales, si que también sus esporos, son capaces de producir efectos mortales, intentó determinar si podían producirse los mismos resultados por la aplicación local subcutánea, ó sea por la inyección hipodérmica. Al efecto inyecta debajo de la piel del lomo de un perro, media onza del mismo líquido empleado en el anterior caso. Ningun efecto inmediato. Al día siguiente no mostraba nada más de notable que una ligera inflamación en el mismo sitio donde se hiciera la operación, pero que no producía molestia alguna, ni aun por el amasamiento. A los tres días todo había desaparecido. Como para el autor de estos experimentos no había duda respecto á los efectos tóxicos del líquido empleado, creyó que esta benignidad dependía ó de la cantidad empleada ó del área de acción. Resuelto á indagar estos extremos repite el experimento anterior en un perro de las mismas condiciones, de perfecta salud y de igual estatura, empleando una onza en vez de media del líquido. El bruto no dió señales de padecimiento, ni después del experimento ni en los días siguientes; pero como en la observación ante-



rior, se formó á las veinte y cuatro horas un tumor en el sitio de la operacion. A los diez y ocho días el tumor era edematoso y circunscrito, y más tarde quedó una úlcera del diámetro de medio duro próximamente, habiéndose caído el pelo en una extension como de un florin alrededor de la úlcera. Sacrificado el animal dió al exámen el resultado siguiente: La úlcera estaba directamente en comunicacion con una cavidad subcutánea de tres pulgadas de diámetro, formada en el tejido celular subaponeurótico. Las paredes de esta cavidad estaban libres de gangrena y no existia gran inflamacion. No habia pus y sí una capa de exudacion serosa, en la cual el microscopio descubria innumerables corpúsculos de exudado anchos y nucleados, cuyos núcleos se distinguian perfectamente tratando aquellos por el ácido acético.

Estos resultados son debidos, á juicio del autor de estos experimentos, á los gérmenes del líquido que vivieron, crecieron y se desarrollaron á espensas de los tejidos donde hicieron su transitorio hospedaje.

Finalmente, en la conviccion de que la cantidad y cualidad de la sustancia influyen en los resultados, repitió el experimento en ratas del Japon, con líquidos procedentes de la maceracion de sustancias animales, en cantidad de una dracma y en la piel de la espalda. En todos los casos la operacion fué seguida de muerte, encontrándose en los tejidos los mismos vestigios que en los anteriores, menos la formacion de cristales en la sangre, que es fenómeno peculiar de estos últimos animales. Cree el profesor citado que estos hechos son análogos á los obtenidos por Koch en los conejos, segun el cual, inyectando fluidos pútridos, se forman extensos abscesos que contienen micrococos que, inoculados en otro animal, producen igualmente idénticos abscesos. La sangre de estos animales es capaz de ocasionar la misma afeccion en los ratones, lo cual es debido á la reproduccion de un microorganismo que llama *streptococcus*. Este microbio es muy difícil que se pueda separar del bacilus á quien acompaña, por más que sea fácil encontrar bacilus solos.

El mismo investigador añade que el fluido obtenido de la maceracion de la piel de raton produce en los conejos la puohemia y que la causa de esta se debe á un micro-organismo que desarrollándose en los vasos de la sangre adhiere entre sí los glóbulos rojos, produciendo embolias. Koch opina que un proceso semejante podria explicar la formacion de embolias ignoradas en las pequeñas arterias del hombre (1).

He procurado dar una idea aproximada de los trabajos realizados en la teoria de los gérmenes; no aseguro haberlo conseguido, pero ello me servirá de base para fundar mi opinion sobre lo que en la actualidad puede esperarse de estos conocimientos, la cual emitiré en el próximo y último artículo.

Candás (Asturias), Octubre de 1881.

BRAULIO DEL BUSTO.

RELACION DE LOS MICRO-ORGANISMOS CON LA INFLAMACION.

Discurso leído en la seccion de patología del Congreso Médico Internacional de Londres al tratar de la relacion de los microorganismos con los procesos patológicos originados en las heridas, el 5 de Agosto de 1881, por el Dr. JOSE LISTER, F. R. S., profesor de clinica quirúrgica en King's College.

(Continuacion.) (2)

Parece ser que la contra-irritacion está basada en una ley fisiológica que me permitirá ilustrar con

(1) *The Lancet*, Junio 1881.

(2) Véase el número 1.453.

ejemplos. No hay nadie á quien no se le haya fijado una mosca en la cara causando gran comezon que hacemos desaparecer rascándonos con el dedo; pero no sucede esto tan sólo rascándose en el mismo punto en que estaba la mosca, sino que logramos nuestro objeto haciéndolo á su alrededor. ¿Cuál es la interpretacion de estos hechos? En primer lugar, supongo que la comezon depende de una accion anormal de los nervios sensitivos del sitio en que la mosca se posó. Rascando alrededor, derivó ahí una accion de los nervios sensitivos de la parte vecina de la piel, que está en conexión simpática con el punto en que estaba parada la mosca, y esto en virtud de la misma relacion simpática que ocasionaba la rubicundez de la piel del pecho por una sutura muy tirante. Esta nueva excitacion hace que cese la accion anómala que existía primitivamente; como si la atencion, por decirlo así, del sistema nervioso se distrajesse de la parte afectada. Podrá esto parecer una explicacion vulgar, mas si es cierta, no explicará menos el hecho. Otro ejemplo. Supongamos una irritacion de la pituitaria; si aquella continúa, nos desembarazamos de ella por medio de una contraccion violenta de los músculos expiradores, constituyendo el estornudo, y si deseáramos que no se verificase—en ciertas ocasiones sería una inconveniencia—lograríamoslo frotando fuertemente la punta de la nariz con la mano hasta producir alguna incomodidad (1). No tocamos el mismo punto de partida de la irritacion, si no distraemos una fuerte accion de los nervios á un sitio en conexión simpática con aquel—una parte del mismo órgano nasal—con lo cual derivamos la accion primitiva. Es este un ejemplo sencillo, pero instructivo de contra-irritacion fisiológica.

Otro ejemplo aún. En cierta ocasion fui llamado para ver á una jóven, perfectamente bien antes, quien al beber su caldo, *Kail*, como lo llaman los escoceses, con gran avidez, se tragó un troncho de aquella planta (2) y se le atragantó en la parte superior del exófago. Por supuesto, no podia tragar y fué en busca del cirujano de mi dispensario para que le socorriese. Despues de varias tentativas nada obtuvo, y tres días despues del accidente, fui llamado para verla. Durante estos tres días habia conservado su al parecer, completo estado de salud general, su robusta constitucion, pulso normal, la lengua, como era de esperar, perfectamente limpia. Pero lo más notable era que en todo este tiempo no existia en ella la sensacion del hambre, reemplazándola una especie de sensacion de pena ó disgusto en el epigástrico, producida por la presencia del cuerpo extraño y esto en virtud de la simpatía que existe entre el exófago y el estómago. Estraje el troncho que obturaba al exófago y la sensacion de hambre se presentó inmediatamente. He aquí otro ejemplo de contra-irritacion fisiológica—término que me aventuro á aplicar á aquellos casos en los cuales la accion nerviosa excitada que la contra-irritacion revele, no ha traspasado los límites (si bien indefinidos) que separan la salud de la enfermedad.

Parece, pues, ser una ley fisiológica que, cuando

(1) Púedese obtener lo mismo pegando fuertemente la lengua contra el paladar. En una conversacion de wagon oí este consejo del que me reí muy mucho y parecióme original; pero tiene bastante de cierto, bien entendido si no se espera el principio de ese acto fisiológico, haciéndolo, si se me permite la idea, en el *aura del estornudo*. Si de esa excitacion simpática fisiológica se pasa á la patológica ó terapéutica si se quiere, tenemos un ejemplo en el inesperado resultado que se obtiene en la neuralgia facial tocando rápidamente el trago con la pala de una cuchara sumergida antes en agua hirviendo. Recuerdo haber leído esto—y tuve ocasion de comprobarlo—hace muchos años en la *Gazette Hebdomadaire*. (N. del T.)

(2) Especie de col,

(N. del T.)

Los puntos están en relacion nerviosa simpática entre sí, si estimulamos fuertemente uno de ellos, revelamos allí la accion nerviosa del otro. Ahora bien; esto puede arrojar gran luz sobre la naturaleza de la misma inflamacion, si encontramos que realmente la contra-irritacion es un medio útil para el tratamiento de aquella. De que ello es cierto voy á presentar uno ó dos ejemplos. Una vez caí sobre el hielo con la rodilla doblada, causándome una fuerte contusion y torcedura. Sobrevino una violenta inflamacion caracterizada por gran dolor y derrame en la articulacion. Me traté yo mismo poniéndome unas bizmas, con objeto de mantener la inmovilidad, y fomentaciones calientes. Cada vez que los remudaba, si bien eran calientes hasta ser dolorosos á la piel, me producian, sin embargo, gran alivio, distrayendo el dolor del interior de la articulacion. Recuerdo que en otra ocasion tenia un fuerte ataque á la garganta y me puse una cataplasma de mostaza sola. Por supuesto que buen tormento me causó en la piel del cuello, pero á pesar del dolor urente producido por la mostaza, experimenté una sensacion agradable al ver desaparecer el agudo dolor de la garganta á beneficio de esa contra-irritacion. Cuando uno mismo puede dar cuenta de tales experimentos, tienen mucho más valor que cuando los oye de boca del enfermo. Permitidme daros un ejemplo más, y es sobre el efecto del cauterio actual en ciertas afecciones articulares. La primera vez que fui á Edimburgo, lo que más me llamó la atencion fué el efecto del cauterio como lo aplica M. Syme en determinadas enfermedades de las articulaciones. El primer caso que observé era el de una joven que padecía una afeccion excesivamente dolorosa en la articulacion del hombro.

No se trataba de histerismo, pues por falta de uso, instintivamente, el músculo deltoides estaba atrofiado y el dolor se extendía hasta la extremidad de los brazos, en vez de quedar limitado á la articulacion, como hubiera acontecido en el caso de un afecto histerico. El dolor, al mismo tiempo, aumentaba por la noche, impidiéndola el sueño, acompañado de otras sensaciones anómalas. M. Syme aplicó el cauterio actual, al rojo, en la parte anterior y posterior de la articulacion, y cuando la enferma despertó de la cloroformizacion, el dolor habia desaparecido, no presentándose ya más, quedando detenida así una afeccion de curso progresivo desde varios meses hacia, dejando la enferma el hospital al poco tiempo con un deltoides bien desarrollado. Varios casos semejantes presentáronse en esta época. Uno fué el de un joven con «ulceracion del cartilago» entre el occipital y el atlas y entre este y el áxis. Grande era la angustia que experimentaba el enfermo, extendiéndose el dolor por abajo hasta el hombro, y por arriba hasta el interior del cráneo. No podia levantar la cabeza de la almohada sin sostenerla entre sus manos; érale imposible dirigir la mirada hácia el techo ó volver la cabeza á cualquier lado sin mover todo el cuerpo. En este caso tambien el dolor aumentaba por la noche, y que la enfermedad habia hecho grandes progresos lo prueba el que, al examinar el fondo de la garganta con el dedo encontré una prominencia irregular en el cuerpo de las vértebras en la pared posterior de la faringe. M. Syme aplicó el cauterio en la nuca sobre las vértebras cervicales superiores, y aunque el dolor no desapareció en el acto, sino gradualmente, vióse una tan formidable dolencia, que habia resistido á otros tratamientos, curar por completo. Que así fué lo prueba el hecho de que aquel joven al cabo de algun tiempo volvió al hospital para presentarnos su prometida.

Ahora bien, si la contra-irritacion es un medio poderoso para curar la inflamacion, y la explicacion que hemos dado, ilustrada con ejemplos, de como

obra, es exacta, digo que el efecto de la contra-irritacion en la inflamacion arroja gran luz sobre la naturaleza de ésta y sobre la relacion que con el sistema nervioso tiene. Si la contra-irritacion cura la inflamacion derivando la accion nerviosa del punto afecto, síguese de aquí que la inflamacion curada de ese modo estaba bajo una influencia anómala de los nervios de la parte afecta.

Dicha conclusion la confirma el hecho que está en armonía y aclara el modo de cómo obra la causa más frecuente de los ataques inflamatorios, la exposicion al frio. ¿Cómo puede el enfriamiento de la piel explicar la inflamacion de un órgano interno? ¿Por qué una corriente de aire frio sobre el pecho es causa de pulmonía? En primer lugar, parece que de una ú otra manera es por intermedio del sistema nervioso, pues únicamente en la piel ha obrado la causa y el órgano que padece está profundamente situado; pudiendo aplicarse aquí la misma ley de simpatía ó conexion nerviosa que hemos visto en la contra-irritacion. Y además, el frio hierde á veces de una manera tan súbita, semejante á un choque, que viene la idea de excluir cualquiera otra hipótesis que reconozca otro agente que no sea el sistema nervioso. En segundo lugar, tenemos que preguntarnos qué efecto produce el frio en la superficie que actúa. Uno de ellos será ciertamente producir una disminucion en la actividad de los nervios sobre que obra, teniendo bajo este respecto una accion inversa á la del calor. Por lo tanto, parece natural suponer que el frio origina la inflamacion exactamente por el principio inverso de cómo obra el calor para curarla; disminucion en la actividad de los nervios de una parte de la superficie, causando un aumento de la de los nervios de un órgano interno en conexion simpática con aquella parte. Tal aserto lo confirma una experiencia familiar. Supóngase un individuo propenso á padecer indisposiciones inflamatorias de los intestinos, ¿cuándo deberá poner especial cuidado en abrocharse bien la levita al salir al aire frio? Despues de una comida fuerte, justamente en el momento en que existe la mayor actividad de los órganos predispuestos á la inflamacion.

Cuando los nervios de un órgano interno están en su mayor actividad compatible con la salud, es cuando más probabilidades hay de que aquella se altere por una accion nerviosa aumentada á consecuencia de la depresion de dicha actividad en el tegumento refrigerado con el cual está en conexion, exactamente el mismo efecto, á mi modo de ver, del cauterio actual, de la cataplasma de mostaza y de las fomentaciones calientes.

(Se concluirá.)

Dr. Osio.

LA GLOSOPEDA EN EL HOMBRE.

Preciso es comprender la *glosopeda*, ó *fiebre aftosa*, que con frecuencia reina en el ganado vacuno, cabrio y aun el de cerda, constituyendo epizootias de no escasa importancia, en el cuadro nosológico de las enfermedades que afligen al hombre, y conviene mucho tener presentes los hechos de su trasmision, para evitar fáciles errores de diagnóstico. Cada día se vá advirtiendo mejor la relacion que entre sí tienen las afecciones de los animales domésticos y las de nuestra especie, cobrando por tanto mayor importancia el estudio de la patología comparada.

Dentro y fuera de España se habia hecho mencion de algunos casos de glosopeda en el hombre; pero recientemente, con motivo de la epizootia que reina hace algun tiempo, se han repetido en número bastante para fijar la atencion de los prácticos. No há mu-

extirparlo empecé por moverlo, primero suavemente, y después con más fuerza, cuando de pronto y con sorpresa mía vi salir por su parte inferior alguna sangre; arranco el tumorcito y la hemorragia cesa, sin dejar señal en el sitio en que había estado implantado. Ya estos hechos me resolvieron inmediatamente el problema, era un angioma agudo, que por las circunstancias especiales del sitio en que había aparecido, no pudo evolucionar y presentar sus otros caracteres propios.

Cubrí al paciente y con detenimiento observé el tumorcito; tenía una forma ovalada, su diámetro mayor era de seis milímetros, el menor de cuatro y la altura de tres; su cara superior era lisa y la inferior lisa también, mas con un pequeño orificio central que comunicaba con una cavidad.

Vino en seguida á mi mente la explicación que sobre la formación de estos tumores nos había dado el año pasado el Dr. Rubio en presencia de un caso y cuya conferencia se publicó en EL SIGLO MÉDICO, tal como él nos había dicho se formaban; así se presentaba en el que es objeto de estas líneas; vino la dilatación del pequeño vaso arterial que nutría un mame-lon, empezó á depositar sangre en su interior y á procurar formar una cavidad, mas la fuerza impulsiva sanguínea no pudo vencer la resistencia que oponían á su distensión los tejidos que lo rodeaban; movi el tumor, rompióse el capilar y empezó á dar sangre; mas separando el tumor rompí por completo las conexiones y se contuvo la hemorragia.

La dificultad de encontrar otro angioma en estas condiciones de desarrollo y lo que exclarece este la anatomía patológica de estos tumorcitos son las razones que me mueven á publicar el hecho, deseoso de contribuir con mis escasas fuerzas al progreso de nuestra difícil ciencia. Al día siguiente llevé el angioma conservado en espíritu de vino al Instituto, y aunque retraído por la acción del alcohol, pudo observarse por todos su particular disposición y su orificio central en el punto de implantación. Consérvase en dicho Instituto este tan pequeño como importante ejemplar.

Al dar cuenta nos dijo el Dr. Rubio que había llegado á su noticia otro caso de angioma agudo observado por otro profesor, y que después del ocurrido en la clínica el año pasado, y sobre que dió su conferencia, había tenido ocasión de ver otro en un señor que operó la extirpación de un epiteloma de la mejilla derecha. Se presentó al quinto día de operado; por la tarde apareció la hemorragia que pudo dominar el Sr. Burgos con el percloruro de hierro. Dejó al enfermo vendado y se retiró; mas á poco recibió nuevo aviso, encontrando otra vez el apósito lleno de sangre. Lavó las partes, volvió á tocar la herida con percloruro; pero no obteniendo el resultado que la vez primera, avisó al Dr. Rubio. Llegó este hacia la entrada de la noche. La hemorragia era pequeña, pero el tiempo transcurrido produjo una suma de relativa importancia. La herida de la operación se había procurado unir por puntos de sutura; mas la tracción de los puntos metálicos por una parte y la hinchazón inflamatoria por otra habían cortado el punto central y los labios estaban ligeramente entreabiertos. La sangre salía lentamente y sin cesar, aun después de lavada bien la parte con agua fría fenicada, y no sin algun trabajo pudo verse que venía de un pequeñísimo angioma desarrollado en el labio externo de la herida. Raspado dicho borde con la espátula, cesó la sangre para no volver y la cicatriz siguió su curso natural hasta la curación.

OPERACIONES PRACTICADAS EN LA SEMANA.

Extirpación total de piel, glándula mamaria y músculos pectorales afectados de sarcoma, por D. F. R.

Talla prostática sin cateter en un niño de once años afecto de estrechez traumática en el bulbo, con varias fístulas urinarias del periné y un cálculo en la próstata, por D. F. R.

Resección del puente zigomático y tenotomía del masetero y músculo temporal, practicada, por el doctor Rubio, para corregir una osteo periostitis del temporal.

Uretrotomía interna.

Continúa abierta la inscripción en las oficinas del señor administrador del Hospital de la Princesa.

Para ser inscrito se necesita tener título de doctor ó licenciado en medicina y cirugía.

Precio de la inscripción, 250 pesetas.

BIBLIOGRAFÍA.

- I. La pulmonía aguda fibrinosa, por D. Antonio Espina y Capo.
- II. Contribución al estudio de los fibromas uterinos, por el Dr. D. F. Vidal Solares.
- III. Acción fisiológica y terapéutica de los medicamentos llamados antipiréticos, por D. José Aveño Lanuza.
- IV. El parasitismo en oftalmología, por el doctor D. J. Lopez-Ocaña.
- V. Du développement du typhus exanthématique sous l'influence des eaux malsaines et d'une mauvaise alimentation, por el Dr. S. Robinski.

No es esta la vez primera que nos ocupamos de los escritos del aventajado y laborioso médico del hospital general de esta corte, Sr. Espina y Capo, y tenemos la seguridad de que nuestros lectores no habrán olvidado el favorable juicio que todos ellos nos han merecido, ni las frases de elogio que á las envidiables cualidades del autor hemos siempre tributado. Esto nos releva, pues, en cierto modo, de tributárselas en la ocasión presente con motivo de su último folleto acerca de los diversos tratamientos de la pulmonía aguda fibrinosa.

Quien como nosotros haya tenido el gusto de seguir paso á paso los debates que, acerca de si la pulmonía es una enfermedad local ó una enfermedad general con manifestación pulmonar, se sostuvieron el pasado curso en una de las más animadas Academias de esta corte, y conozca las aficiones que por la hidroterapia tiene el Sr. Espina, tiene ya mucho adelantado para saber cómo piensa acerca de ambos particulares el autor del citado opúsculo.

Sentado que la pulmonía es una enfermedad local y no un desorden nutritivo general con localización pulmonar, —sin negar en absoluto que no pueda aqnel en ciertos casos dar lugar á esta— y que todas las pulmonías requieren, sino la intervención, el cuidado por lo ménos del médico, pasa el Sr. Espina á estudiar y aquilatar el valor de cada uno de los tratamientos de la pulmonía, los cuales divide en cuatro grupos, á saber: 1.º la expectación; 2.º la medicación verdaderamente antiflogística, así médica como quirúrgica; 3.º los medios físicos ó hidroterápicos, y 4.º la medicación escitante, terminando cada grupo con un breve resumen, fiel reflejo de lo que sobre él opina, que sentimos no poder trasladar á nuestras columnas. Nos fijaremos únicamente en lo que dice á propósito de los medios hidroterápicos.

Después de estudiar la acción de los baños fríos, templados y calientes, y de sentar que los primeros sólo están indicados cuando la pulmonía es infecciosa ó reviste una forma tal de adinamia que, á pesar de sus inconvenientes, se empleen como tónicos, y que las indicaciones del baño tibio son que recaiga la pulmonía en individuos de temperamento nervioso ó en niños; que predominen los síntomas nerviosos, sobre todo los cerebrales, ó que recaiga en bebedores y el alcoholismo tenga la forma escitante, entra de lleno en lo que á las aplicaciones tópicas del frío se refiere,

cuyo tratamiento es el único que en concepto suyo puede yugular la pulmonía. Al efecto, el Sr. Espina cita cuatro de los once casos que ha tratado por el hielo, todos los cuales curaron perfectamente presentándose la resolución de la pulmonía y el descenso de la fiebre del tercero al cuarto día.

Las indicaciones de la aplicación del hielo en la pulmonía son: 1.º que se halle esta en el estadio de infarto; 2.º, que sea muy intensa y extensa; 3.º, que predomine el dolor y la disnea; y 4.º, que pase la fiebre de los 38º. Como única contraindicación establece el Sr. Espina la de que la pulmonía haya pasado del período de infarto al de hepatización roja y mejor todavía al de hepatización gris.

El Sr. Espina resume su trabajo en 14 conclusiones que no podemos trasladar hoy á nuestras columnas, pero que prometemos dar á conocer otro día á nuestros lectores en la sección de Prensa Médica.

II.

El Sr. Vidal Solares, ventajosamente conocido no sólo en España sino también más allá del Pirineo, es otro ejemplo de laboriosidad digno de loa é imitación. Su último trabajo es una extensa monografía sobre los fibromas uterinos, en la cual se encuentra cuanto sobre el particular conviene conocer al médico para su diagnóstico y más acertado tratamiento. Tras de unas ligeras nociones sobre la histología del útero, pasa á ocuparse de la anatomía patológica de aquellos tumores, á definirlos, á tratar de su degeneración calcárea y á estudiar después por separado los intersticiales, los submucosos ó pólipos, los sub-peritoneales y los fibro-quísticos.

Entre las causas oscuras y mal conocidas de estos tumores, coloca el Sr. Vidal Solares la edad de 40 á 50 años. Hace luego el estudio de los síntomas y el diagnóstico tanto directo como diferencial, especialmente entre esta enfermedad y la preñez extra-uterina, y después de consignar breves frases al pronóstico, frecuencia, curso, etc., trata la importante cuestión de los inconvenientes que pueden ofrecer al parto, viniendo enseguida á la no menos importante del tratamiento, que comprende algo más de la mitad de esta extensa monografía.

El Sr. Vidal Solares, que no se descuida en aclarar el texto con grabados y observaciones de todo género, pues unos y otros abundan en su obra, cita el caso observado por el Sr. Cazeaux de un fibroma que dificultó de tal manera el parto, que después de punzarle varias veces por creer, con Dubois, que se trataba simplemente de un quiste, y de dividirlo en dos porciones, se recurrió, aunque en vano, á la aplicación del forceps, con el que no logró extraerse la cabeza, á la craneotomía y á la aplicación del cefalotribo, hasta que por fin pudo hacerse la versión y extraer el feto que arrastró consigo el tumor en masa. La operación duró dos horas, y la enferma murió á los 30 minutos de terminada.

Este hecho nos recuerda el que con tan brillante colorido pintó el Sr. Aguado y Morari en uno de los últimos números de nuestro periódico, y en el cual fueron también, por desgracia, infructuosos cuantos medios se emplearon para salvar la vida de la parturiente.

La conducta que en estos casos debe seguirse, á juicio del Sr. Vidal Solares, de acuerdo en esto con el Sr. Tarnier, es esperar cuando el tumor es muy pequeño y está colocado de manera que corresponde á uno de los diámetros mayores de la pelvis; extirparle siempre que se le pueda alcanzar con facilidad y sin peligro; hacer la embriotomía cuando el volumen del tumor impida extraer viva la criatura, y por fin recurrir á la operación cesárea cuando no hasta ninguno de todos estos medios.

El tratamiento de estos tumores puede ser médico ó quirúrgico. El primero tiene por principal objeto combatir estos dos elementos: dolor y hemorragias, que contribuyen de consuno á depauperar á la enferma y á hacerla insoportable su existencia. El cornezuelo de centeno, tanto administrado al interior como inyectado directamente en el tejido del útero para disminuir el volumen de los tumores, se ha empleado en algunos casos.

El tratamiento quirúrgico se reduce á la torsión, á la ligadura ó á la escisión con los diversos instrumentos que para ello se conocen. Respecto á la gastrotomía—cuyos tiempos describe con minucioso cuidado—cita los tres principales casos en que según el Dr. Tillaux se halla indicada, á saber: las metrorragias incoercibles que amenazan la vida de las enfermas, los dolores intolerables y la oclusión intestinal.

III.

La tercera monografía de que tenemos que dar hoy cuenta á nuestros lectores, está escrita por un modesto médico de partido, el Sr. D. José Aveño Lanuza, y ha sido premiada por el Instituto Médico Valenciano nada ménos que con la medalla de oro, distinción honrosísima que sólo muy de tarde en tarde otorga dicha Academia á los trabajos que á sus concursos se presentan.

La obra que ahora nos ocupa, está dedicada al estudio de la acción de los medicamentos antipiréticos y supone en su autor detenida y concienzuda lectura no sólo de las principales obras antiguas y modernas que de los mismos tratan, sino de los artículos de periódicos, folletos y cuanto más ó ménos notable se ha escrito sobre el particular, estudio que representa una labor asidua, de muchos días, y una serie de interminables vigiliias. Aparte de esto, necesitase estar muy penetrados del asunto y tener entusiasta amor por la ciencia para ensayar ciertos y determinados antipiréticos en localidades apegadas á la rutina con más fuerza, si cabe, que el pólipo á la roca, y son necesarias condiciones especialísimas para vencer la preocupación é ignorancia de ciertas gentes. Ensayar los alcoholicos y la hidroterapia en la fiebre tifoidea, por ejemplo, supone grandes luchas y no escaso valor en determinadas localidades.

Hállase dividida la obra del Sr. Aveño en dos partes, destinada la primera al estudio de la acción fisiológica y terapéutica de los medicamentos llamados antipiréticos, y la segunda al de los medios positivos de modificar las temperaturas orgánicas anormales.

Clasifica el Sr. Aveño los antipiréticos, con arreglo á su modo de obrar sobre el organismo, en tres grupos, á saber: *directos ó modificadores de la inervación* (sulfato de quinina, digital, antimonioales, ipecacuana, salicílicos, veratrina y sustancias diversas—conquinina, ollerina, pilocarpina, ácido fénico, resorcina etc.,—); *indirectos ó distermógenos*, subdivididos en higiénicos (reposo y dieta), farmacológicos (alcoholicos, caféicos, arsenicales, mercuriales, trimetilamina, nitratos, alcalinos y atemperantes) y quirúrgicos (sangría); y *refrigerantes ó antitérmicos*, ora internos (bebidas y enemas frías), ora externos (baños fríos, corrientes de aire frío).

Como medios positivos de modificar las temperaturas orgánicas anormales, coloca el Sr. Aveño en primer lugar los baños fríos, de los que se muestra decidido partidario; en segundo la veratrina, el sulfato de quinina y la digital, y en tercero y último el alcohol y los salicílicos, prefiriendo á todos estos medios el tratamiento que llama antipirético completo, el cual se reduce á prescripciones higiénicas (habitación espacio-

sa, bien ventilada y fresca), á alimentar al enfermo con caldos y leche, á darle limonadas atemperantes frias y de 100 á 300 gramos de aguardiente diarios en agua azucarada; infusion de café ó de té dos ó tres veces al día; de medio á 2 gramos de sulfato de quinina cada dos, y un baño frio de 15 á 20 minutos de duracion á la temperatura de 15 á 20° C., siempre que la de la axila llegue á 39

Felicitemos sinceramente al Sr. Aveño por su excelente trabajo.

IV.

El conocido oculista de esta corte nuestro estimado amigo Dr. D. Julian Lopez-Ocaña, de cuyos escritos sobre la especialidad hemos tambien informado en distintas ocasiones á nuestros lectores, ha dado á la estampa, formando un opúsculo de 27 páginas, la bien escrita comunicacion que acerca de *El parasitismo en oftalmología* dirigió al Congreso internacional celebrado en Londres en los primeros días del pasado Agosto. En dicha comunicacion, sin declararse adversario de la cura de Lister en la práctica quirúrgica, duda que sea aceptable en la de la oftalmología y reconociendo los inconvenientes que en nuestro país tiene el empleo del ácido fénico, del bórico y hasta del aceite de enebro recientemente recomendado por el Dr. Galezowski,—por más que le dispute ya la prioridad de la idea el Sr. O. Serre, de Alais, quien dice que indicó sus ventajas en la oftalmia escrófulosa allá por los años 1846 y 48—manifiesta los buenos resultados que ha obtenido con la leche quiniada en las enfermedades oculares de naturaleza séptica y purulenta, y añade que su abuso no puede perjudicar en lo más mínimo al globo del ojo.

Ibamos á poner fin á este artículo, en el que hemos analizado á la ligera cuatro producciones de otros tantos autores españoles, cuando se nos viene á las manos un folleto que acaba de dar á la estampa en Paris el acreditado editor Sr. Bailliére é hijos y nos obliga á dedicarle breves líneas.

V.

Lleva por título este opúsculo el siguiente: *Del desarrollo del tifus exantemático bajo la influencia de las aguas malsanas y de una mala alimentacion* y está dividido en tres partes, en la última de las cuales se ocupa de la profilaxia del tifus exantemático ó mejor indica que esta se desprende de las ideas expuestas en el curso del trabajo.

El Sr. Robinski sostiene en la primera parte de su folleto—en oposicion á las ideas del ilustre Pettenkofer—la influencia de las aguas en las enfermedades contagiosas y en particular en el tifus petequial, y en apoyo de su doctrina refiere lo ocurrido en Tytilz en la epidemia de los años 1837 y 63, en la cual todos los que bebieron agua de un estanque próximo á la ciudad—á la que hubo que recurrir por haberse secado todos los pozos—y se expusieron al contagio, padecieron el tifus, al paso que otros muchos que estuvieron en contacto con los enfermos, pero que por circunstancias especiales no bebieron de aquellas aguas, se vieron libres de la enfermedad. No es que esa agua estancada é impura fuera la causa de esta—como algunos creen—sino que colocaba á los que la bebían en condiciones tales que exponiéndose al contagio hacía en ellos presa la enfermedad. La chispa se apaga si cae en terreno mal preparado, pero con seguridad produce el incendio si cae en terreno inflamable.

Con este motivo advierte el Sr. Robinski, con no escaso fundamento, que los médicos de partido ó los que ejercen en pequeñas localidades son los que se hallan en mejores condiciones para averiguar las causas

de tales enfermedades, manera de propagarse, etc., etc.

La segunda parte de la obra está destinada á demostrar la influencia que en el desarrollo del tifus exantemático tiene la mala alimentacion y esto prescindiendo del hacinamiento, de la falta de ventilacion, de las afecciones morales deprimentes, etc., etc., que en concepto del autor para nada intervienen en la produccion de aquella. Testigos los sitios de Metz y de Paris, donde reunidas todas estas y otras muchas circunstancias no se desarrolló el tifus, á pesar de lo que se esperaba, por haber sido bastante buena la alimentacion y no haberse visto obligados como en otras ocasiones á tener como artículo de lujo los víveres ordinarios, aun los más corrompidos. En esta parte de la obra hace el Sr. Robinski la historia del tifus exantemático y trata de la influencia que en su desarrollo tienen la edad, el sexo, los meses y las estaciones del año, la temperatura y la humedad, la idiosincrasia, la intemperancia, etc., etc., rebatiendo las ideas que acerca del particular profesan la mayor parte de los autores, quienes á decir verdad no hacen más que seguir la corriente, sin analizar ni profundizar mucho los hechos ni sus causas.

Esto es, en rápido boceto, lo más culminante que contiene el recomendable opúsculo del Dr. Robinski.

ROMAN TERRES.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Un caso de éxtasis y melancolía.

El Sr. D. P. Ribas, médico del manicomio Nueva-Belen, refiere en el último número de *La Revista fre-nopática barcelonesa* un caso de *melancolía éxtática de forma erótica y cataleptica* que juzgamos conveniente dar á conocer á nuestros lectores.

La enferma es una jóven de 26 años de edad, soltera y su padecimiento—que empezó por tristeza y delirio melancólico, con alucinaciones que tomaron carta de naturaleza hasta el punto de constituir el sintoma culminante—data de tres ó cuatro meses, habiendo sido al parecer su causa ocasional un amor contrariado.

«Así continuaron las cosas hasta que el jóven contrajo matrimonio. Desde aquel instante agravóse la enfermedad de esta señora; de tal manera se hizo intensa la melancolía, que al fin vino á parar en un continuo arrobamiento del que sólo quedaba libre cuando se le hablaba del jóven en sentido de que éste la amaba: desde aquel momento se trató de un éxtasis de forma erótica. En adelante hubiérase visto á la jóven durante horas enteras mirando al balcon de su pretendido amante con la vista fija, escuchando atentamente en la pared las respuestas de aquel y sosteniendo con el mismo animadcs soliloquios. Fueron ineficaces cuantos medios empleó la familia para distraerla; si se empeñaban en lograr este objeto se encontraban frente á frente de un delirio agudo, intenso, con incoherencia completa de ideas.»

A su ingreso en el manicomio se observó que durante el arrobamiento conservaban los miembros la actitud que se les daba. Sujetósela, pues, al uso del bromuro de potasio como sedante y á las duchas de impresion para modificar la tonicidad muscular é impresionar la sensibilidad periférica, todo lo cual—unido al ópío y al estramonio—produjo muy favorables efectos, pues á los pocos días la enferma estaba libre del delirio agudo, rebajó la intensidad de la melancolía, siguieron en menor escala las alucinaciones y fueron menos frecuentes los accesos de éxtasis. Du-

rante los períodos de remision, completaban el éxito de la medicina mental los recursos morales, dando á comprender á la enferma la vesania que venia sufriendo y convenciéndola de su causa, á fin de que se esforzara en reconocer su estado.

Las visitas que su familia se empeñó en hacerle, agravaron su estado, por lo que se volvió al mismo plan, prescindiendo del ópio y estramonio y sujetándola á las inyecciones de clorhidrato de morfina por el método de Voisin, con lo cual á los cuatro meses entró en plena convalecencia. Quedaba solamente la melancolía reducida á su última expresion, pero habian desaparecido por completo el éxtasis, la catalepsia, el delirio y las alucinaciones.

El Sr. Ribas deduce de su extenso artículo—del cual solo hemos entresacado la historia de la enferma—las siguientes consideraciones clínicas que copiamos:

1.^a Que el éxtasis, complicando otras formas vesánicas, es mucho más frecuente que el éxtasis simple.

2.^a Que en el caso descrito no se encuentran como datos etiológicos, predisposicion individual ni hereditaria, á pesar de ser en la mayoría de los casos condicion casi precisa. Débese á esto, en gran parte, el feliz resultado que se obtuvo en el caso expuesto.

3.^a Que la vesania que se acompaña más frecuentemente con el éxtasis, es la melancolía y

4.^a y última. Que las duchas frías empleadas con el fin de modificar la tonicidad muscular é impresionar la sensibilidad periférica completamente apagada, lo mismo que las inyecciones por el método de Voisin,—empleadas tambien en la mayoría de los casos de melancolía—dieron excelentes resultados, tanto la primera como la segunda vez que la enferma estuvo en este manicomio.

Intoxicacion por la pilocarpina.

Al caso de intoxicacion por la pilocarpina que hace dias dimos á conocer á nuestros lectores y que habia sido observado por un médico alemán, el Sr. Karl Sziclai, tenemos que añadir hoy otros dos observados por el distinguido oftalmólogo español Dr. Del Toro y de los cuales da cuenta en el último número de *La Crónica oftalmológica*.

Refiérese el primer caso á un hombre de 43 años de edad, natural de Jerez de la Frontera, afectado de una atrofia de ambas papilas. El enfermo distinguía los bultos y contaba los dedos de la mano á la distancia de 24 centímetros. Despues de ponerle por ocho dias seguidos una inyeccion de 20 gotas de la fórmula siguiente Rpe.: Pilocarpina 5 centigramos. Agua 8 gramos; le puse un día—dice el Dr. Del Toro—40 gotas. No habian trascurrido dos minutos y comenzó el individuo á experimentar un malestar extraordinario, se le demudó el semblante, se le puso la piel fria y bañada completamente de sudor del mismo carácter; sobrevino un tialismo abundantísimo, el pulso se puso pequeñísimo é irregular, y el enfermo creyó que habia llegado su última hora. Merced á un poco de vino generoso y á una pocion con acetato de amoniaco, empezaron á disminuir las fatigas, á calentarse la piel, cesar poco á poco el tialismo y el sudor, y mi hombre pudo por fin, al cabo de dos horas, hallarse en disposicion de sostenerse de pié, aunque acusando una debilidad extraordinaria que subsistió por espacio de cuatro ó cinco dias. La misma dosis de medicamento produjo idénticos síntomas, aunque menos graduados, en otro enfermo de 55 años de edad, atacado de una hialoiditis crónica sifilítica.

En ambos enfermos la contraccion pupilar que sobrevino fué extraordinaria, llegando en el primero

hasta el punto de tener el diámetro de la cabeza de un alfiler de monja.

Son, pues, síntomas de la intoxicacion por la pilocarpina, la demudacion de la fisonomía, que se pone casi cadavérica, la contraccion pupilar exagerada, la palidez y frialdad generales, la aparicion de un abundante sudor frio por toda la superficie del cuerpo y de un copioso tialismo; sensacion extraordinaria de debilidad, pequeñez é irregularidad del pulso, lipotimias frecuentes.

La intoxicacion aparece rápidamente.

El vino generoso y el acetato de amoniaco parecen convenir en este estado.

EXTRANJERA.

De la sífilis dentaria en los niños.

Aunque en pasados números—en el correspondiente al 1.^o de Octubre último—indicamos la manera de pensar del catedrático de la Facultad de París Sr. Parrot acerca de la sífilis dentaria en los niños, y las variedades que de atroflas dentarias admitia, no creemos estarán demás los siguientes detalles acerca de las mismas.

Recordarán nuestros lectores que estas variedades eran cinco, á saber: cuspidea, cupuliforme, sulciforme, en forma de hoz y en forma de sierra. El orden de frecuencia de la alteracion *cuspidea* es el siguiente en la sífilis hereditaria: constante en el primer molar de la segunda denticion; muy frecuente en los premolares de la primera y segunda denticion; bastante comun en los incisivos de la segunda denticion, algo menos en los caninos de la primera, y más rara, en fin, en los de la segunda.

La alteracion es típica en los primeros molares de la segunda denticion, que jamás presentan otras alteraciones. La parte afecta, libre, parece enteramente retraida sobre el resto del diente, sobre la parte sana en que parece encajada. En este punto difieren estas dos partes del diente por su volumen, por su color, por su consistencia, en fin por todos los caracteres que la vista y el tacto pueden apreciar. El color de la parte afecta no es ya blanco lechoso, como el de todo diente sano, sino amarillento. La cúspide es más acerada, más puntiaguda, parece friable; su aspecto, liso de ordinario, se ha hecho rugoso. La parte sana del diente conserva sus caracteres normales, salvo en los que concierne al esmalte, que es, en efecto, más abundante y forma como un rodete.

Tales son las alteraciones cuspideas del primer molar, bajo la influencia de la sífilis hereditaria. La de los premolares de la segunda denticion son idénticas aunque algo menos acentuadas. En los premolares de la primera denticion están aun más atenuadas las lesiones, es ménos marcada la retraccion de la parte afecta, en fin hay simplemente rugosidades del esmalte que parece como erosionado, y las cúspides son ménos marcadas. En los caninos el mal es el mismo en la primera que en la segunda denticion y la alteracion tan acentuada como en el primer molar; el reborde de esmalte es exuberante. Pero en los incisivos las lesiones son menos marcadas que en los otros dientes; el reborde del esmalte sobresale de la estrangulacion del diente y el borde libre cortante es más delgado que en el estado normal.

La atrofia *cupuliforme* puede presentarse sola ó asociada á las otras variedades. Es más propia de los incisivos y se presenta sobre todo con todos sus caracteres en los incisivos medios superiores.

Las cúpulas pueden estar asociadas á la alteracion cuspidea; en este caso la base sobre que descansa la

cúspide está formada por una zona de cupulitas que dejan ver la dentina en el fondo.

La atrofia *sulciiforme* no es, por decirlo así, más que una variedad de la forma anterior.

En los incisivos el surco puede existir en las dos caras, formando entonces como una especie de extrangulación del diente. Otras veces no existe el surco más que por delante, y por detrás es reemplazado por cupulitas no reunidas entre sí. Sin embargo, generalmente los surcos son más marcados por detrás que por delante. Rara vez son verticales los surcos, y en los casos en que sucede esto residen especialmente en la cara posterior del diente.

En los molares la alteración es idéntica en ambos lados, anterior y posterior.

La atrofia *en forma de hoz* es más rara; es excepcional en los incisivos inferiores; pertenece sobre todo á los incisivos medios. Jamás se encuentra en los dientes llamados de leche.

Esta alteración no es del propio orden que las anteriores. No es congénita ni se produce en el alveolo. Es consecutiva á la erupción del diente, que sale intacto en su forma pero desprovisto de esmalte en el cuello; de tal suerte que en este punto es fácilmente accesible á los jugos de la boca, que no tardan en alterarle á este nivel, desde donde se extiende la destrucción hacia la corona.

Si son invadidos los incisivos laterales superiores no lo son más que en los puntos que están en contacto con los incisivos medios.

La atrofia *en forma de sierra* es realmente típica. Está caracterizada por una verdadera escara del borde libre del diente destruido, de modo que sólo deja dos pequeñas cúspides laterales. Puede presentarse en los caninos y en los incisivos; sobre todo es frecuente en los incisivos medios superiores.

El Sr. Hutchinson—que ha dado su nombre á esta variedad—habla también de una atrofia general de los dientes, que en este caso son pequeños, cilindroideos; no están aplanados como los incisivos normales, están desgastados paralelamente al borde del maxilar.

Tales son las alteraciones primitivas que caracterizan la atrofia dentaria sifilítica.

Respecto á las consecuencias de esta atrofia, ó alteraciones consecutivas, una de las más importantes es el cambio de color del diente, que de blanco lechoso, nacarado, que es en estado normal, se torna amarillento y hasta negro, cuya modificación es debida á las irregularidades mismas del diente.

Si se trata de sujetos que trabajan el cobre, el diente se torna verdoso bajo la influencia del polvo metálico, y gris plomizo en los que trabajan el plomo.

El tártaro se deposita muy fácilmente en estos dientes y los conserva más tiempo protegiéndolos contra los jugos alterantes de la boca.

La caries puede atacar los dientes ya afectos. Hasta el maxilar puede alterarse y atrofiarse como en los ancianos.

El diagnóstico de la atrofia dentaria sifilítica es muy sencillo, pues esta enfermedad no puede confundirse con ninguna otra. La forma de sierra del borde libre de los incisivos que se observa á veces en los dientes de la segunda dentición, en nada se parece á los surcos verticales ó horizontales ni á las cúpulas que acabamos de describir.

Esguince yusta-epifisario.

Hé aquí las conclusiones que de sus estudios acerca del esguince yusta-epifisario, deduce el Sr. Ollier:

1.^a El esguince yusta epifisario es el conjunto de lesiones producidas en las regiones yusta-epifisarias

de la diáfisis de los huesos largos, por los movimientos forzados de las articulaciones.

2.^a En los niños, sobre todo en los menores de tres años, los movimientos forzados de las articulaciones no determinan desórdenes articulares apreciables; producen especialmente trastornos en el tejido óseo de las regiones yusta-epifisarias.

3.^a Los trastornos del tejido óseo consisten, ora en el primer grado de las desuniones epifisarias, ora en una fractura incompleta de la region yusta-epifisaria. Se producen tanto más fácilmente cuanto más alterada se halla la consistencia del hueso, ora por el raquitismo, ora por cualquiera otra afección aguda ó crónica que haya alterado la nutrición del sistema óseo.

4.^a Como estas lesiones se verifican en la profundidad del hueso, debajo del periostio, pasan á menudo desapercibidas, no sólo para los clínicos á quienes únicamente preocupa la investigación de las lesiones articulares, sino también para los experimentadores que en multitud de casos las han producido en sus experimentos sobre las desuniones llamadas epifisarias.

5.^a Estos trastornos consisten en las lesiones siguientes: magullamiento, fracturas trabeculares del tejido esponjoso, inflexión, torsión, infracción de la delgada y compacta capa periférica, y, como consecuencia de estas roturas, la expresión del jugo medular, los derrames sanguíneos en el tejido esponjoso y debajo del periostio más ó menos desprendido.

6.^a Si continúa el esfuerzo: depresión permanente de la capa compacta periférica en el lado de la flexión, fractura por arrancamiento, tensión y rotura del periostio en el lado de la extensión. En este momento se preparan y muy luego se verifican la fractura ó el desprendimiento de la diáfisis y su luxación fuera de la vaina perióstica.

7.^a El esguince yusta-epifisario no es generalmente grave y se reduce á una torpeza dolorosa que desaparece muy pronto; pero si no se cuida al niño, y si este es escrofuloso ó se halla predispuesto á la tuberculosis, el esguince es origen frecuente de osteomielitis prematuras ó tardías, que explican el magullamiento y las fracturas trabeculares del tejido esponjoso. Todas las formas de osteo-mielitis pueden ser consecuencia de las lesiones del esguince yusta-epifisario.

8.^a El esguince yusta-epifisario dá lugar á una tumefacción más ó menos dolorosa, pero muy clara de la region yusta-epifisaria, permaneciendo libres las articulaciones inmediatas. Tal es el síntoma característico de esta lesión, debido á la tumefacción del periostio desprendido y á la hiperplasia de su capa osteógena.

9.^a Lo que se ha llamado *pronación forzada dolorosa*, *torpeza dolorosa* de los niños pequeños, se explica por el esguince yusta-epifisario.

10. Para prevenir los peligros del esguince yusta-epifisario no hay más que inmovilizar el miembro durante bastante tiempo. Es preciso, pues, examinar cuidadosamente en los niños los miembros que han sido asiento de un movimiento forzado ó que han sufrido en una caída, y si se advierte una tumefacción yusta-epifisaria, dolorosa ó indolente, cuidarles hasta que el hueso haya recobrado su volumen normal.

DR. RAMON SERRET.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSIONES.

Doña Petra Sarategui, viuda de D. Alejandro Ortiz Mator.

Doña Agustina Lopez, viuda de D. Antonio Jimenez Gascon, y

Doña Lorenza Avila, viuda de D. Romualdo Saenz Quintanilla, solicitan pension de viudedad.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento. Madrid 25 de Octubre de 1881.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

VARIEDADES.

CALAMIDADES PROFESIONALES.

Nos ha parecido muy oportuno publicar los siguientes párrafos de una carta que nos ha dirigido un ilustrado y digno comprofesor, residente en cierta ciudad próxima á la corte. La pintura que hace del estado de la profesion, cuadra perfectamente á todas las poblaciones algo notables del reino:

«Llama la atencion el número excesivo de médicos residentes aquí con respecto al de los pueblos del partido; pero ¿y lo de vivir en ciudad y verse por las esquinas anunciado en *letras de molde*, y en amable consorcio de las máquinas de Singer, callistas, casas de huéspedes, oculistas á *real y medio*, férias y demás de este jaez?... ¿*Risum teneatis?*... Si se reunen media docena de personas, de fijo entre ellas se encuentran por lo ménos un par de médicos: los días, numerosos en esta poblacion, que sus calles están intransitables por el agua, el viento y el frío, quizá no discorra por ellas un perro vagabundo; mas no faltarán impávidos varios hijos de Hipócrates, unos á visitar *cada cuatro horas* á la vieja histérica que le ofreció, aunque no cumplirá, pagar *veinte reales anuales* por su *ajuste* ó *igualta*; otros vagando al azar, nuevos héroes manchegos, en busca de la desventura del prógimo á quien le caiga encima una teja ó se fracture alguna pierna. ¡Qué delicia ver sucesivamente salir tres ó cuatro médicos de casa de un enfermo, que á la misma hora se halla tan fresco en el campo ó tan abrigadito en el café! ¿Y qué mucho, si el hombre en cuestion á ninguno ha de pagar en mala moneda, aunque tampoco en buena?... ¿No es verdad que tanta solicitud le sale por una friolera?

«¿Qué tipo semejante al del boticario que para un mismo enfermo, por supuesto *ajustado*, en sólo un día se encuentra con una docena de recetas, todas diferentes, si nó contrarias? ¿Qué espectáculo más notable que las discusiones familiares aguilatando el valor de los Galenos y la perfecta discordancia de sus ideas?... Y ménos mal si esta fecunda generacion médica no hubiera de verse en breve reforzada con innumerable caterva de adalides en ciernes, que, apenas alcancen el suspirado título, como hijos del país, han de venir á esta tierra, que sería bendita si produjera tanto trigo como médicos... ¡Gracias que las cosechas hace tres años son peores que medianas! y váyase lo otro por lo uno.

«No quiero añadir más pinceladas al sombrío cuadro de las calamidades profesionales de este país, por temor de que me tachen ustedes de exagerado. ¡Pluguiera á Dios lo fuese! Pero siendo como soy exactísimo, calculen ustedes si será posible que los que hemos heredado la conciencia de nuestra propia dignidad y noble mision nos avergoncemos alguna vez de ser lo que nos cupo en suerte, si á alguien ocurriese la idea de compararnos con los que tan villanamente deshonran el sacerdocio de la Medicina.»

DEBATE PARLAMENTARIO.

(Conclusion.) (1)

El señor ministro de FOMENTO (Albareda): Señores senadores, necesito empezar pidiendo perdon á la cámara y á mi amigo el Sr. Calleja por haber llegado momentos despues de haber empezado S. S. á defender su enmienda. Ocupaciones de mi cargo me han impedido llegar ántes.

Ante todo permítame el Senado que diga algunas palabras para que se comprenda la situacion actual del ministro de Fomento, y los motivos que le obligan á no entrar en este debate como debiera: por más que confieso que tengo hambre y sed de entrar en él. La cuestion á que este debate se refiere es importantísima; en el órden moral y material de los pueblos la instruccion pública es la base fundamental de su engrandecimiento, de tal manera que no sólo tienden sus consecuencias al bien moral, sino que sus relaciones van hasta la prosperidad material de las naciones. En razon á todo esto, el Senado me permitirá, repito, que no entre hoy en esta discusion, sino cuando llegue el momento oportuno, que será cuando el señor Mena y Zorrilla, persona muy competente en la materia, explane la interpelacion que sobre la misma tiene anunciada.

No creo, pues, conveniente tratar esta cuestion sino en todas sus partes; y no lo hago para no entrar de lleno en la parte verdaderamente formal de la cuestion, que consiste en saber hasta dónde llega hoy la libertad del profesor en la cátedra, qué límites tiene y tenía ántes, y si la independencia que algunos pretenden es conveniente al interés público y está dentro de los principios que profesa el Gobierno y toda la Europa civilizada, ó si el ministro de Fomento y el Gobierno se hallan hoy fuera del criterio que rige en todos los pueblos del mundo.

El Sr. Mena y Zorrilla ha anunciado, repito, una interpelacion sobre este asunto; S. S. es una persona que tiene posicion parlamentaria suficiente para poder entrar en un debate de esta clase, y por tradicion entre nosotros este debate es siempre más lato de lo conveniente al sistema representativo. Aceptada esta manera de discutir, el Sr. Mena y Zorrilla, como el señor marqués de Orovio, podría entrar en este debate, y para entonces ruego al señor presidente que permita completa latitud á todos los señores oradores que quieran tomar parte en él, porque deseo que la cuestion se discuta en toda su amplitud; y si resultara que yo me hubiera equivocado, con abandonar este sitio, la cuestion estaba salvada.

Tengo profunda fé en las determinaciones, en la justicia de mi conducta, y la tengo hasta en el origen de esas determinaciones. Y ya que el señor marqués de Orovio ha recordado antecedentes que le servian de fundamento á su doctrina, permítame el Senado que yo tambien lea un pequeño texto para presentarlo enfrente de los argumentos del señor marqués de Orovio. S. S. buscaba, para sostener la doctrina de la participacion directa que el Estado debe tener en las cuestiones de instruccion pública, textos de M. Ferry y Guizot. Yo, contra esos textos, opongo otros: el discurso pronunciado en la Cámara francesa por Mr. Dupanloup, de que voy á leer algunos párrafos. (*Leyó.*) Yo me inspiré en estas ideas. Yo probé con discursos suyos que no he dado un paso ni escrito una sola palabra, sin inspirarme en esas grandísimas frases. Yo regalo á S. S. á M. Ferry y Guizot, y me quedo con Dupanloup.

Viniendo ahora á la enmienda, diré que esta responde, más que á un acto práctico, á la manifestacion

(1) Véase el número anterior.

de un deseo digno de aplauso. En la parte moral que hay en la enmienda, en lo que no se relaciona con la ejecución del momento, yo lo declaro: profeso las mismas ideas del Sr. Calleja.

Tengo el mismo deseo y aspiración de aumentar la posición y el bienestar del Profesorado, y algo ha hecho el Ministerio dentro de las pocas facultades de que dispone, procurando que los profesores de instrucción primaria cobren con puntualidad, y dentro de lo posible ha de verse si se aumentan las categorías, los premios de antigüedad, y se hacen algunas reformas que redunden en beneficio de los catedráticos.

La situación de este Gobierno (porque no he de dirigir jamás un ataque á Gobiernos anteriores desde este sitio, por el respeto que me inspiran las obligaciones que consigo lleva el Gobierno) no permite hacer todo lo que el país exige. El país, señores, está creciendo, y yo puedo decirlo porque estudio las necesidades públicas de los ramos de mi Ministerio, y realmente el país vá delante de nosotros, y no debemos quedarnos atrás.

Los caminos de hierro necesitan vagones todos los días: la agricultura pide ensayos y maestros; y cuando á un pueblo se le concede una enseñanza agrícola que sólo cuesta al Estado 10.000 duros, me encuentro lleno de plácemes que me admira me los tributen. Si el país crece, las necesidades han de aumentar forzosamente, lo mismo las materiales que las morales.

Sería necesario dividir todas las cátedras de las Universidades, por ser grande el número de los alumnos matriculados. En los estudios de dibujo á que acuden los obreros después de ganar el sustento para familias con el sudor de su rostro, sacrificando las horas de reposo y de solaz, hay peticiones de 5 á 6.000 matrículas; y como las cátedras no pueden contener más que 1.400, no hay medio de disponer que esos 6.000 obreros honrados que vienen pidiendo al Gobierno medios de instrucción lo obtengan. Tenemos menos ingenieros de todas clases de los que necesitamos; y cuando el país cree que no podemos quedarnos tan detrás de él en las necesidades materiales, mucho menos lo podemos hacer en cuanto á las necesidades morales.

Concluyo rogando al Sr. Calleja se sirva retirar la enmienda, y yo se lo agradeceré; y todos, lo mismo mayoría que minoría, creo que hemos de contribuir á que siga ese crecimiento de todos los intereses del país.

El señor marqués de OROVIO: Doy las gracias al señor ministro de Fomento porque ha reconocido la prudencia con que he tratado de la alusión, limitándome á defenderme de los cargos que se me han dirigido, y ya tendré ocasión de tratar de la circular del señor ministro de Fomento. Conozco sus buenos propósitos, y estoy dispuesto, y creo que lo estará también la minoría conservadora, á darle el apoyo que necesite.

¿Cómo había yo de quedarme con Guizot y Ferry y dejar á Dupanloup? Pero la situación de Francia es distinta. ¿Se permite allí al clero que enseñe? No: por eso Dupanloup reclama esa libertad de enseñanza. Yo no prohibo ninguna clase de enseñanza en esa circular que se ha llamado hoy funesta, y yo no podía hacer lo que en Francia, porque las circunstancias son distintas.

Puesto que el señor ministro de Fomento ha citado al obispo de Orleans, voy á leer algunas palabras de éste sobre las que llamo muy especialmente la atención del Senado: «Si fuera yo llamado á dar consejos á un príncipe, escribía el difunto obispo de Orleans, Mr. Dupanloup, no vacilaría en decirle: Señor, en el estado siempre precario de nuestras sociedades hay que tolerar forzosamente muchas cosas; pero en cuanto á la mala educación de la juventud, eso no debe tolerarse nunca.»

Quisiera que estas palabras las tuviesen presentes el Gobierno, lo mismo que la mayoría, y cuando llegue el caso discutiremos, y yo haré ver el error en que el señor ministro de Fomento, de buena fé sin duda, se halla al sostener su circular.

El señor ministro de FOMENTO (Albareda): Acatan-do las palabras del señor obispo de Orleans, niego en absoluto la justicia de las apreciaciones del señor marqués de Orovio sobre mi circular. El debate vendrá y yo probaré que esas apreciaciones son apasionadas.

El señor marqués de OROVIO: Estoy dispuesto á discutir esa cuestión cuando S. S. lo tenga á bien.

El Sr. CALLEJA: Sería exagerada mi pretensión de haber obtenido la fortuna que he alcanzado con mi enmienda. La declaración terminante del señor ministro de Fomento, y la patriótica declaración de la minoría conservadora, significa un triunfo que me quita la pesadumbre de haber iniciado este debate. Me doy por satisfecho con lo manifestado por el señor ministro de Fomento. Entiendo que el departamento á cuyo frente se halla tiene hoy una grande misión que cumplir. Basta ya de controversias políticas, y venga la controversia de las necesidades materiales y morales, que son el porvenir de los pueblos. Yo tenía el propósito de retirar la enmienda, y lo haría desde ahora si no debiera ocuparme de lo dicho por el señor marqués de Orovio y por el Sr. Hernandez de la Rúa.

El Sr. Hernandez de la Rúa hace un cargo severo con motivo de la enmienda; pero no me lo dirige á mí, sino á sí propio y á la comisión. ¿Qué importa que sea adición ó enmienda, pues si en cuanto á las palabras es adición, lo que se enmienda es el sentido? Pues como enmienda se admitió por la comisión, prefiriéndola á la de otro catedrático.

También decía el Sr. Hernandez de la Rúa que es muy difícil poner trabas al profesorado, como es difícil ponerlas al pensamiento, porque el espíritu es expansivo; pero no quiero que se pueda tomar pretexto por los ministros para que se causen disgustos á los catedráticos por las opiniones que sustenten, ni quiero tampoco la tolerancia en lo que debe ser el ejercicio de un derecho.

Se dice que en la primera parte de la enmienda se trata de los sueldos. El Senado es testigo de la parsimonia con que traté ese punto. Ciertamente es que otras clases están mal retribuidas; y si S. S. fué catedrático en Salamanca con un sueldo exíguo, yo deseo que eso no suceda, que los servicios se recompensen debidamente; y si hoy no se hace, es porque hay esas malas costumbres. Para mí los primeros funcionarios son el párroco, el magistrado y el maestro.

Se ha dicho que lo que yo propongo no cabe en el Mensaje, y en esto el señor ministro iba más acertado al decir que no entraba en uno de los puntos, porque había una interpelación pendiente, y entonces se trataría. Pero si una parte de la enmienda no cabe en el Mensaje por ser puramente económica, y la otra por lo trascendental, ¿qué es lo que cabe en el Mensaje? En cuanto á eso, el mismo discurso de la Corona dá el ejemplo y la norma, porque se anuncia que se presentarán proyectos de ley sobre el Estado mayor del ejército y otros.

El Sr. Hernandez de la Rúa desea libros de texto, y me arrepiento no haber tenido bastante claridad. Yo no he abolido el libro, que es el producto del estudio y experiencia del catedrático, que sin libro no enseña; pero no quiero texto obligado imponiendo al Gobierno su criterio, sino que el profesor tenga libertad para elegir el texto.

Agradezco al señor marqués de Orovio sus frases benévolas; pero una cosa es que yo reconozca que como ministro de Fomento fué un buen administrador, y declare los muchos servicios que prestó á la

Facultad de Medicina, y otra cosa es el criterio en cuanto á la ciencia, en lo cual no estoy conforme con S. S. Nos preguntaba: ¿qué hay en mi circular que se oponga á la libertad de enseñanza? Yo digo que todo: hubiérase limitado á dar á los profesores el consejo de que no se ocuparan de religion y de la monarquía, y aún entonces holgara, porque no sé de ningún profesor que haya faltado á los deberes que su cargo le imponía. Pero explicando S. S. su circular en el otro Cuerpo Colegislador, hablaba de errores sociales, sobre lo que pudo esperar S. S. al porvenir. Recuerdo haberse condenado por San Agustín á los que hablaban de los antípodas; que la universidad de Salamanca rechazó la idea de Colón porque la tierra era plana, y á Galileo sin la retractación se le hubiera condenado, porque la tierra no se movía; y sin embargo la tierra es redonda, y se mueve, y hay antípodas, sin que por ello sufra el dogma católico.

El Sr. PRESIDENTE: Recuerdo al señor senador que está rectificando, y no puede hacer un nuevo discurso.

El Sr. CALLEJA: Tiene razón el señor presidente. Concluiré diciendo la significación del programa, dejando á un lado las apreciaciones de lo que ha dicho el señor marqués de Orovio que constituye el límite de los deberes del catedrático. ¿Es el programa otra cosa que la definición? Pues el programa lo es todo, porque en él está el espíritu científico, el saber del profesor. Y no digo más.

El señor marqués de OROVIO: El Sr. Calleja, que antes hizo únicamente una indicación genérica sobre la circular, la ha dado ahora un sentido distinto del que tiene. S. S. dice que desde el principio al fin pone límites á la libre enseñanza, y no tengo otro remedio que leer parte de ella. (*Leyó.*)

Me parece que esto es claro y distinto de lo que ocurre en otros países en que se prohíbe á los padres que eduquen á sus hijos como quieran. (*Sigue leyendo.*)

¿Hay algún señor senador que crea que debe consentirse que se discuta el dogma católico? Pues al lado de esta limitación viene la del principio monárquico y la del sistema constitucional, y estas son las únicas limitaciones de la circular, ya establecidas en la ley de 1857 y en todos los países.

En cuanto á textos y programas, también la ley de 1857 los establecía, y el Gobierno del Sr. Sagasta fué el que en 1874 restableció el Consejo de Instrucción pública para que aconsejara sobre textos y programas; luego no sería tan reaccionaria la medida que yo adopté. En tiempo de Napoleón se estableció una Universidad monopolizadora y se pidió la libertad de enseñanza, que se obtuvo, y aquí lo que se quiere es limitar la acción del Gobierno respecto á la enseñanza oficial. Creo, pues, que yo dejaba la libertad de enseñanza, y establecía limitaciones justas para la enseñanza oficial.

El Sr. HERNANDEZ DE LA RUA: Dice el Sr. Calleja que yo había rechazado una parte de la enmienda, cuando la comisión la había admitido. No extraño que S. S. no sepa que la comisión no es la que califica las enmiendas, sino la mesa.

Hablaba también S. S. de que no debe dejarse á la interpretación de la ley por un ministro la libertad del profesor. Lamento lo ocurrido respecto á los que fueron lanzados de sus cátedras, y estoy de acuerdo con S. S. respecto á los textos, pues no quiero que el Gobierno los imponga; pero quiero que los haya, y que el profesor elija el que juzgue preferente.

El Sr. MENA ZORRILLA: He pedido la palabra para una alusión, porque faltaría á un deber de cortesía si no correspondiese á las palabras benévolas del señor ministro de Fomento.

En cuanto al asunto que desea S. S. abordar, sólo le

diré que me tiene á su disposición para explicar la interpelación que tengo anunciada.

Por lo demás, á título de alusión personal, y dado lo expuesto aquí con mi respetable amigo el señor marqués de Orovio, no me creo en el caso de entrar en el debate.

El Sr. CALLEJA: Retiro la enmienda.

El señor PRESIDENTE: Queda retirada, y se procede á la discusión de la totalidad. El señor conde de Casa-Valencia tiene la palabra en contra.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. —

Altura barométrica máxima, 715,21; mínima, 707°,28. Temperatura máxima, 21°,4; mínima 5°,1. Vientos dominantes, NE y E.

Los padecimientos que en las semanas anteriores venían presentándose se han mitigado durante la que acaba de terminar, las amigdalitis y faringitis, las anginas flegmonosas, las ulceraciones y granulaciones de la mucosa faríngea siguen siendo numerosas pero más benignas; los reumatismos agudos poliarticulares febriles y las formas sub-agudas erráticas también han sido muy frecuentes. Las laringitis, bronquitis, neumonías y pleuresias, han disminuido en intensidad y número, así como la mortalidad ocasionada por los padecimientos crónicos torácicos. Las fiebres eruptivas y palúdicas siguen decreciendo.

CRÓNICA.

Exámenes de practicantes.—Según noticias, el visitador general de Beneficencia nombrará en breve el tribunal que bajo su presidencia deba actuar en los exámenes para proveer las plazas de practicantes de medicina y farmacia que resulten vacantes en los hospitales de la beneficencia general de esta corte.

El plazo para presentar las solicitudes termina el día 15 del corriente. Dichas plazas se proveerán en alumnos de una y otra facultad. El número de plazas que han de proveerse se eleva á 15 de la clase de supernumerarios en medicina, dos de numerarios con sueldo en farmacia y cuatro de supernumerarios de esta última facultad.

Los exámenes de los practicantes de medicina consistirán en ejercicios de escritura, sistema métrico, anatomía, cirugía menor, y los apósitos y vendajes, y para los de farmacia en escritura, sistema métrico, historia natural y materia farmacéutica.

Recuerdos.—Por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad se ha dispuesto:

1.º Que ningún farmacéutico podrá ausentarse por más de cuarenta y ocho horas del pueblo de su residencia sin ponerlo en conocimiento del subdelegado de farmacia del partido, expresando el nombre del comprofesor á quien deje encargado de su oficina.

2.º Que de la falta de cumplimiento de la anterior disposición exija el gobernador á los farmacéuticos, subdelegados ó á los mismos alcaldes, en su caso, la responsabilidad á tenor de lo dispuesto en los artículos 72 al 77 de las ordenanzas de farmacia.

3.º Que procure el gobernador de cada provincia reprimir enérgicamente en la misma las intrusiones en el ejercicio de

la ciencia de curar, castigando gubernativamente por primera vez, y entregando á los tribunales ordinarios en caso de reincidencia, al que la haya ejercido sin título que para ello le autorizase con arreglo á lo que dispone el párrafo 3.º de la Real cédula de 10 de Diciembre de 1828, á lo marcado en la Real orden de 19 de Diciembre de 1867 y demás disposiciones vigentes.

Alteracion de las sustancias alimenticias.—En un periódico francés compara el Sr. Daremberg el servicio de inspeccion de las sustancias alimenticias en Francia, con el que funciona en Londres, y analiza las ventajas que sobre aquel tiene este.

La legislacion inglesa ha producido ya las mejores resultados y conseguido que disminuyeran de año en año los fraudes. En la actualidad no se adultera ya la leche, ni el pan, ni la mostaza, ni el café; sólo la cerveza continúa siéndolo.

En Alemania adoptaron ya en 1879 la legislacion inglesa, haciendo más rigurosa la penalidad, y en los Estados-Unidos se ha promulgado recientemente una ley análoga.

Además, en todas partes se reclaman garantías internacionales contra las invasiones de los productos adulterados de un país á otro. La cuestion no es política, pero excede en importancia á muchas de estas, pues que se trata de la alimentacion es decir, de la vida de los niños y de los trabajadores, del porvenir y del presente de las naciones.

La atropina en la espermatorrea.—El doctor Nowatschek refiere un caso de espermatorrea consecutiva á una fiebre tifoidea, en cuyo tratamiento empleó inútilmente el hierro, la quina, las aplicaciones frías á los órganos genitales, el lupulino, el alcanfor y el bromuro de potasio y que la atropina curó perfectamente en el espacio de cinco dias.

El autor cita otro caso en que obtuvo igual resultado, inyectando una solucion de atropina al 1 por 100 en las inmediaciones del perineo.

Viaje.—En breve marchará á París el Sr. Silva Amado con objeto de estudiar el laboratorio municipal de higiene, á fin de crear otro análogo en Lisboa, cuyo municipio está en tratos con uno de los ayudantes de Pettenkoffer. El Sr. Silva lleva tambien el encargo de la Escuela médico quirúrgica de Lisboa, de hacer estudios higiénicos en aquella y en otras ciudades.

Nuevo alcaloide de las quininas.—Los Sres. Willm y Caventou han obtenido por oxidacion de la cinchonina, mediante el permanganato de potasa, la hidrocinchonina, que no difiere de aquella sino por dos átomos más de hidrógeno. La nueva base descubierta por el Sr. Arnaud y á la que propone el nombre de *cinchonamina*—para recordar sus relaciones de composicion con la cinchonina y la quinina—difiere completamente por sus propiedades físicas y químicas de la hidrocinchonina.

La *cinchonamina* es insoluble en el agua fria; cristaliza en prismas incoloros, brillantes y anhidros, de su solucion alcohólica hirviendo y en finas agujas de su solucion etérea caliente ó por evaporacion espontánea. Una parte se disuelve en 100 de éter á 17°. A la misma temperatura una parte se disuelve en 31,6 de alcohol á 90°. Se funde á menos de 195°, se solidifica por enfriamiento en una masa trasparente. En solucion alcohólica cambia en azul el tornasol rojo. La potasa y el amoniaco precipitan las sales disueltas. Neutraliza perfectamente los ácidos, formando sales poco solubles en general. Por último es ligeramente amarga.

Necrologia.—Acaba de sucumbir, á la edad de 86 años, el Sr. Bouillaud, uno de los más ilustres médicos franceses, académico de la de Medicina y la de Ciencias. El nombre de monsieur Bouillaud figura muy notablemente en la historia de la medicina del presente siglo y es bien generalmente conocido.

Academia Médico-Quirúrgica.—En el dia de hoy (domingo 13), celebrará esta Sociedad la sesion inaugural de su

próximo curso académico en el local y hora de costumbre, á la una, leyendo el discurso de secretaría D. Antonio Espina y Capo, y el inaugural D. Bonifacio Montejo, quien le hará versar sobre la *enseñanza de la medicina*.

Memorias.—Las cuatro presentadas en la Academia Médico-Quirúrgica Española para optar el premio del Dr. Morales sobre el tema *Genesis, complicaciones y terapéutica de los hidrococles*, llevan los temas siguientes: 1.ª *Otra más.*—2.ª *El nombre de una enfermedad debería fundarse en su sitio y en naturaleza.*—3.ª *Multiparucos.*—4.ª *Mais pour que la thérapeutique comme la pathologie devienne une science pratique, utile, féconde, il faut que les notions thérapeutiques apprenues soient appliquées sur le malade (Dujardin Beaumetz).*

Tribunal de dentistas.—Por Real orden de 31 de Octubre, se ha nombrado el siguiente tribunal para los exámenes de los aspirantes al título de cirujano-dentistas: presidente, don Francisco Javier de Castro y Perez, catedrático de terapéutica y materia médica en la Facultad de esta corte: vocales D. Francisco de Paula Cortejarena y Aldevó y D. Francisco Javier Santero, doctores y catedráticos supernumerarios de la misma Facultad; D. Cayetano Triviño y Portillo y D. Francisco Izgaray, cirujanos-dentistas, y como suplente D. Carlos Faure, también cirujano-dentista. ¡Siga la broma!

Formalidad y justicia, caballeros!—Que algunos periódicos riñan ó se piropeen galantemente todo lo que quieran, haciéndonos recordar el cuento de aquellos dos majos que uno á otro se conceptuaban como los más valientes de la tierra, nada malo nos parece, ántes por el contrario lo vemos con gusto, porque siempre se distrae el ánimo propio, viendo distraído el de los demás; pero de ésto á meter á *EL SIGLO MÉDICO* en comparaciones y faltando burdamente á la verdad de los hechos, negarnos cualidades de las que somos celosos y creemos nos honran, hay una diferencia que degenera en falta de respeto y de justicia que no debemos consentir pase sin la debida réplica, y que nos escusa de nobles consideraciones cuando con tan pocas se nos trata.

EL SIGLO MÉDICO, que como es de todos sabido, paga él sólo á su redaccion más que todos los demás periódicos de España juntos, no solamente no publica ménos artículos originales que la *Revista de Medicina y Cirujia prácticas*, sino que publica tres ó cuatro veces más; y la prueba de ello es que sumando los que uno y otro han publicado en el último trimestre (Agosto, Setiembre y Octubre) resulta 21 artículos para *La Revista* y 78 para *EL SIGLO*, así distribuidos: 42 científicos, 25 profesionales, 7 de folletín y variedad y 4 de bibliografía, no incluyendo aquí revistas de sociedades científicas, estraccion de prensas y demás traducciones y recortes.

Sépanlo, pues, ciertos colegas que, con buena ó mala fé, han venido poniéndonos en tela de juicio.

Y sepan tambien que si no hemos dado hasta hoy estas respuestas ha sido por no haber tomado muy en serio la polémica en que se distraian.

¡Venga de ahí!—Un laborioso farmacéutico de Barcelona, el Dr. Comabella ha elaborado los gránulos alcaloideos dosimétricos. Por la reputacion y habilidad de su autor no dudamos en creer que, *cuan do ménos*, serán tan excelentes como los de las casas francesas, y en tal concepto para nosotros los españoles tendrán la superioridad de ser de confeccion nacional.

Ahora prepárese el Sr. Comabella á leer excomuniones oriundas de allende los Pirineos, á que se ponga en duda su honradez y habilidad y á oirse llamar *falsificador*.

De nuestra parte reciba el aplauso debido.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

EL WACHIS
LA MEDICINA DE LA SALUD.



Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Depositarlos en provincias: Albacete, Sr. Martinez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodriguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tórnero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.
Precio del frasco, 16 rs.

CREMA FERRUGINOSA DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO.

Siendo en muchos casos ineficaz el Aceite de Hígado de Bacalao por la escasa repugnancia, que con sobrada razón experimentan los enfermos al tomarlo, seguimos ofreciendo al público nuestra *Crema Ferruginosa de Aceite de Hígado de Bacalao*. Como ya es sabido, esta *Crema* es el mismo Aceite de Hígado de Bacalao bajo distinta forma, habiendo conseguido que desaparezcan por completo el olor y sabor tan nauseosos del Aceite de Bacalao, sustituyéndose por otro olor y sabor sumamente gratos y de aspecto agradable, sin que por esto el referido Aceite pierda en lo más mínimo sus infinitas propiedades terapéuticas.

Precio para el público: frasco 12 rs. A los señores farmacéuticos se les hace un descuento con arreglo al pedido. Pídanse prospectos. Farmacia y laboratorio químico de Martínez, calle de la Luna, núm. 4, Madrid.

Contra las laringitis y bronquitis crónicas, los catarros de la vejiga y toda clase de **TOS** parados de brea de Pino y Vivo, de Murcia. Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. caja. Jarabes 6, 12; 10 y 20 rs. bote.

JARABE DE BREA Y CODEINA. PASTA DE BREA.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

BOLOS ANTIGASTRALGICOS

contra las indisposiciones del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados con arreglo á la disposición testamentaria de don Francisco Almazan, farmacéutico que fué de Cuenca.

Las cajas llevan alrededor la firma y rúbrica del autor, la del licenciado en farmacia Sr. Carrion y la del legatario. Se expende en Madrid, al por menor, García Cenarro, sucesor de Carrion, Abada, 4 y 6, y en varias otras oficinas del reino. Caja 24 rs. Depósito central y único: legatario del Sr. Almazan, Libertad, 35, 2.º

Advertencia importante

Desde seis cajas en adelante descuento 25 por 100 y á plazo con buenas referencias. Informarse siempre en este depósito de las casas de comision y droguerías que en él se surten, pues circulan falsificadas. Pedirlas con el nombre de *Bolos de Almazan* y no con el de *Bolos de Cuenca*.

ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

Hierro diluido, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

Licor Brea.—Confeccion y tamaño del frasco igual al de Gayot, 6 rs. frasco

Jarabe Sulfofénico, fórmula de Déclat, 10 rs. frasco. Los demás jarabes, todos de esmerada confeccion, mitad de precio de los del Dr. Déclat.

Madrid, Garcera, Principe, 13; Barcelona, Dr. Andren, ba-

jada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campana; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Talavera de la Reina, Diaz Lizana; Valencia, el autor, P. de la Merced, núm. 7.

VACANTES.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Debiendo proveerse mediante examen, según dispone el reglamento aprobado en 26 de Mayo de 1880, las plazas de practicantes de medicina y de farmacia que resultan vacantes en los hospitales de Beneficencia general de esta corte, los alumnos de ambas facultades que deseen aspirar á dichas plazas presentarán sus solicitudes en este centro directivo dentro de los 15 días siguientes al de la publicación de este anuncio.

El número de plazas que deben proveerse es el de 15 de la clase de supernumerario en medicina, dos de numerarios con sueldo en farmacia, y cuatro de la de supernumerarios en esta última facultad.

Los peticionarios han de acompañar á sus solicitudes documento que acredite ser alumno de las facultades de medicina y farmacia, ó el título de practicante ó ministrante.

El examen para los de la primera consistirá en un ejercicio de escritura sistema métrico, anatomía tipocráfica, cirugía menor, apósitos y vendajes; y para los de la segunda, examen de escritura, sistema métrico, historia natural y materia farmacéutica.

Oportunamente se anunciará el día en que han de dar principio los ejercicios y local donde hayan de verificarse.

Madrid 29 de Octubre de 1881.—El director general, Luis de Rute. (*Gaceta* de 31 de Octubre.)

—Hago saber: que el Ayuntamiento de mi presidencia en sesión de 9 del corriente, ha acordado declarar vacante una de las dos plazas titulares de médico-cirujano de esta ciudad, que se proveerá en protosores que tengan la aptitud legal necesaria, y bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en la secretaría de este Ayuntamiento á donde se presentarán las solicitudes, dentro del término de ocho días, contados desde la publicación de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia.

Lo que se hace público para que llegue á conocimiento de todos.

Vera 29 de Octubre de 1881.—Antonio Maria Ramallo — Por su mandato, Juan Antonio Garcia, secretario.

—Por terminación del contrato se hallan vacantes dos plazas de médicos-cirujanos titulares de esta villa, dotadas con el sueldo anual para ambas de 1 625 pesetas, pagadas del presupuesto municipal y por trimestres vencidos por la asistencia de 20 familias pobres y 375 por la asistencia de los presos de la cárcel, por ser cabeza de partido judicial, pudiendo los profesores hacer ajustes particulares con el resto de la población. Esta consta de más de 800 vecinos; dista de la capital 48 kilómetros por carretera, donde hay diligencia diaria.

La población es sana, tiene buenas y abundantes aguas, cereales y toda clase de comestibles, así como limpia en sus calles, las cuales están empedradas.

Además hay un pueblo á distancia de tres kilómetros, que de tiempo inmemorial viene siendo un anejo de esta villa en la cuestión facultativa, cuyo pueblo consta de 90 á 100 vecinos, y puede producir de 500 pesetas en adelante por cada año.

Se llaman aspirantes á estas plazas por término de 20 días, acompañando copia simple de sus títulos, sin perjuicio de que lo hagan los agraciados del original. El plazo empieza á correr desde

el día en que aparezca el último anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia ó en la *Gaceta de Madrid*.

Navahermosa 31 de Octubre de 1884.

—La de médico-cirujano de Torremanzanar (Alicante); su dotación 500 pesetas por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Noviembre.

—Las tres plazas de médico-cirujano de Beas de Segura (Jaén); su dotación 750 pesetas cada una: Las solicitudes hasta el 20 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Pinatar (Murcia); su dotación 500 pesetas para las familias pobres. Las solicitudes hasta el 23 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Vadillo de la Guareña; su dotación 750 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes que se estiman en 2 000 pesetas. Las solicitudes hasta el 17 del corriente.

—Las plazas de médicos titulares del primero y segundo distrito de Puebla de Guzman (Huelva); sus dotaciones 1.500 pesetas cada una por la asistencia á las familias pobres. El contrato será por dos años. Las solicitudes hasta el 30 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Nieva de Cameros (Logroño); su dotación 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 140 fanegas de trigo por los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—Las plazas de médicos-cirujanos de Villa del Río (Córdoba); su dotación 950 pesetas cada una por la asistencia á las familias pobres y 500 más por la de los presos pobres. El contrato será por cuatro años. Las solicitudes hasta el 3 de Diciembre.

—La de farmacéutico de Ausejo (Logroño); su dotación 500 pesetas por la asistencia á cincuenta familias pobres. Las solicitudes hasta el 17 del corriente.

—La de médico cirujano de Merindad de Montilla (Burgos); su dotación 1.000 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 de Noviembre.

—La de médico cirujano de Brieva (Logroño); su dotación 25 pesetas por las familias pobres; casa, huerto y 7.500 reales por los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 29 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Castillo de Garcimuñoz (Cuenca); su dotación 750 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres y las iguales.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

ELEMENTOS DE FISIOLOGIA HUMANA POR W. Wundt, profesor de la Universidad de Heidelberg. Version española de M. Carreras Sanchis, con un prólogo del Dr. D. Ramon Varela de la Iglesia, y 450 grabados intercalados en el texto.

Condiciones de la publicación.—Los Elementos de Fisiología humana, del Dr. W. Wundt, formarán un tomo de 700 á 800 páginas, del tamaño, papel y demás condiciones tipográficas análogas á las de este cuaderno, y se publican por cuadernos de 48 páginas, al precio de una peseta en toda España.

Toda la obra constará de doce á trece cuadernos, repartiéndose uno ó dos cada quince días, á fin de que quede terminada antes del próximo Diciembre.

Puntos de suscripción. Madrid.—En la librería de J. J. Menéndez, calle de Atocha, núm. 29 y en esta Administración. Provincias.—En las de los señores corresponsales de esta casa.

Cuaderno 4.º

DIEULAFOY.—MANUAL DE PATOLOGIA INTERNA. Version española de D. Rafael Ulecia, y con un prólogo del Dr. D. Bartolomé Robert.

Se ha publicado el cuaderno 3.º

Esta obra se publica por cuadernos de 64 páginas en 4.º á cuatro reales cada uno. La obra constará de dos tomos de 500 páginas próximamente, y se suscribe en la calle de Atocha, núm. 29, librería.

PROCURATIO SINCERA SCHOLARIS.—COMISION ESCOLAR.—Primero y único centro organizado para la representación de las familias, y poderoso estímulo del estudiante.

Entre los muchos elementos morales y materiales con que se halla constituida esta casa, figura un respetable Consejo consultivo, compuesto de profesores de reconocido crédito en los diversos ramos del saber, museos, academias, bibliotecas y otros centros de ilustración, que facilitan á nuestros abonados el más brillante éxito en sus estudios.

Oficinas.—Cabeza, 3, tercero.

LAS CIENCIAS POSITIVAS EN CALDERON DE LA BARCA, memoria premiada con mencion honorífica é indemnización por la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales.

De venta en las principales librerías al precio de dos pesetas.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MÉDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edición francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edición, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edición que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresión más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edición española.—Madrid, 1877.

Se vende en esta Administración, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

MASSE.—«Atlas de anatomía», cuarta edición con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprende multitud de figuras: en Madrid 80 reales, en provincias 90.

El mismo con láminas iluminadas: en Madrid 160, en provincias 180.

CAZEAUX.—Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edición y aumentada con notas: dos tomos en 8.º; edición compacta con láminas finas y 157 figuras intercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administración y principales librerías.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. «Elementos de medicina legal,» arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarrais. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los generos y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

CHAVARRY. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

MENDEZ ALVARO. «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

TAVERNIER. «Elementos de clínica quirúrgica:» en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

VIDAL DE CASSIS. «Tratado de enfermedades venéreas.» Un tomo con láminas: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja escepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó ménos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó ménos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó ménos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA, ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Los pedidos, letras y libranzas, se dirigirán á nombre de los Sres. Nieto y Mendez Alvaro, oficinas de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.^o izquierda.

Cierto número de ejemplares que se tiran por cuenta del Sr. Bailly-Bailliére, se venden en su librería á precio *por lo ménos doble* del que abonan nuestros suscritores.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA.

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL, ó EL MEDICAMENTO *estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, por J. B. Fonssagrives.—Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo ménos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.—(*Está agotada.*)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich.—Costó á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36.—(*Está agotada.*)

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos. Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90.—(Solo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA *aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40.—(*Está agotada.*)

ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*), por el Dr. Allingham.—Cuesta á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20.—(*Está agotada.*)

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Cuesta á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60.—(*Está agotada.*)

TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos que suman 1.350 páginas.—Cuesta á los suscritores unos 46 reales.—(*Está agotada.*)

CIRUGÍA OCULAR, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores 14 rs. y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, por Playfair.—Dos tomos con 120 grabados. Cuesta á los suscritores unos 26 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, por el Dr. Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta á los suscritores unos 28 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

LAS PULMONÍAS CRÓNICAS, por el Sr. Regimbeau.—Un folleto de más de 100 páginas, ilustrado con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.)

COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. (Quedan ejemplares.)

TERAPÉUTICA OCULAR, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 rs. escasos, y su coste en Francia es de 52. (Quedan ejemplares.)

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja* para ellos, resolvimos hacer desde principio de año una reforma en las cubiertas que consintiera dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcionara mayor lucimiento á la plana primera, y dejara libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tiene EL SIGLO desde este año *una plana más de lectura.*

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendan objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no su- poner el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.